

Plaza de la Cultura Tajamar
Rehabilitación y revalorización del espacio público y comercial
de las Torres de Tajamar

Segundo semestre 2021
Antecedentes de proyecto de título
Profesor Sebastián Bravo

Cecilia Pizarro Parra
cecilia.pizarro@ug.uchile.cl

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad de Chile
2021

ANTECEDENTES DE PROYECTO DE TÍTULO

PLAZA DE LA CULTURA TAJAMAR

REHABILITACIÓN Y REVALORIZACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO Y COMERCIAL DE LAS TORRES DE TAJAMAR

Universidad de Chile
Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Cecilia Pizarro Parra

Profesor guía
Sebastián Bravo

Índice

CAPÍTULO I: Presentación

Abstract	5
Motivaciones	6
Objetivos	7

CAPÍTULO II: Problemática

Sobre la arquitectura brutalista, su historia y desarrollo	8
El desarrollo de la arquitectura brutalista en Chile	12
La arquitectura brutalista en la actualidad	16
El problema actual del patrimonio moderno	18
Intervención en el patrimonio moderno	20

CAPÍTULO III: Las Torres de Tajamar

En cuanto a su historia	24
De la tipología: placa y torre	28
Las Torres en la actualidad	30
Sobre sus valores y atributos	32
En cuanto a la placa comercial	34
En cuanto a la plaza y el espacio público	36
En cuanto a su estructura y lo material	37

CAPÍTULO IV: Propuesta

Planteamiento	40
Estrategias de diseño	42
Propuesta programática	48
Referentes	50

CAPÍTULO V: Referencias

Bibliografía	52
Anexos	54



Figura 0. Torres de Tajamar, Torre C
Autoría propia

Capítulo I: Presentación

Resumen

Actualmente la arquitectura brutalista no es valorada y, por ende, muchos de sus edificios están en riesgo de pérdida por demolición. Es sin duda una arquitectura sobre la cual se ha discutido y criticado bastante tanto por sus orígenes etimológicos e históricos como por sus características formales. Esta corresponde a una arquitectura que se destaca por la iconicidad que entregan los edificios a través de su, comúnmente, monumental escala y por el uso honesto del hormigón en bruto sin mayores detalles; sin embargo, son sus propias características las que crean una imagen de edificios que no caen dentro de los cánones estéticos de la arquitectura. Ha sido esto y un continuo uso de esta arquitectura en los medios para la representación de una sociedad enajenada y de opresión, que han repercutido finalmente en que esta no sea valorada y que abunden los casos de demolición de estos edificios, como lo es el caso del Robin Hood Gardens de Alison y Peter Smithson en Inglaterra, o los edificios Burroughs Wellcome y Orange County Government Center de Paul Rudolph en Estados Unidos.

A partir de esto entonces, surge la necesidad de valorar esta arquitectura más allá de lo teórico, presentándose el problema actual sobre la valorización del patrimonio arquitectónico moderno. Y así, resulta necesario intervenir en la arquitectura del patrimonio moderno, ya que, como todo patrimonio, son indicio de un determinado contexto histórico y cultural y debiese ser primordial su conservación para mantener los valores y atributos propios del edificio. Planteándose la conservación y valorización de edificios de arquitectura brutalista en Chile, cuyos casos no son conocidos ni valorados, e incluso si pertenecen a la arquitectura brutalista, no son catalogados como tales, lo que resulta en que muchos casos no son considerados edificios de conservación histórica y no poseen una correcta protección del inmueble.

El proyecto se plantea en las Torres de Tajamar de Prieto Vidal y la oficina BVCH, un ícono urbano de arquitectura brutalista y moderna, en el cual, mediante la rehabilitación del espacio en el que se insertan las Torres, se busca revalorizar esta arquitectura como patrimonio moderno en la sociedad actual. Esto, a través de la restauración del edificio en cuanto sea necesario en lo que refiere al mantenimiento del material, el hormigón en bruto, sin intervenir el volumen ni la estructura actual, y a través de una intervención en el espacio urbano público que compone al edificio, permitiendo reactivar espacios en desuso otorgándoles nuevas directrices y programas que permitan conectar el edificio con su contexto inmediato, para así potenciar el valor patrimonial del edificio mismo.

Palabras clave: arquitectura brutalista, patrimonio moderno, rehabilitación, revalorización, Torres de Tajamar

Motivaciones

En lo que ha sido mi experiencia en la enseñanza de la arquitectura, se dicta que existen ciertos cánones de belleza que son los puntos de partida y a imitar en la proyección de obras, correspondientes, principalmente, a la arquitectura que se desarrolló durante el Movimiento Moderno siguiendo los postulados de Le Corbusier. Es indiscutible que dicha arquitectura ha sido ejemplar, que determinó y construyó las ciudades tal y como las conocemos en la actualidad. Sin embargo, dentro de esta misma práctica, existe un particular interés personal en la arquitectura brutalista, una arquitectura que a simple vista dista mucho de lo que se conoce y enseña a admirar en esta, una arquitectura que tiene una imagen muy fuerte y reconocible, para bien o para mal.

Es luego de la realización de la investigación de seminario sobre la arquitectura brutalista y el cine de ciencia ficción³, que surgen preguntas sobre la falta de importancia que se le da a esta y la poca valorización que tiene como patrimonio a conservar para el entendimiento de la historia y memoria de la arquitectura. Son estos cuestionamientos, más la introducción al mundo del patrimonio arquitectónico a través de la práctica profesional realizada en el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN), lo que me permitió redirigir la problemática hacia la protección de la arquitectura brutalista, entendiendo esta como patrimonio moderno y cómo desde la intervención patrimonial pueden revalorizarse estas obras.

A esto se le suma la situación actual del patrimonio moderno arquitectónico en Chile, obras que datan entre 1925-1975 y que contemplan una vasta cantidad de obras icónicas y relevantes por el impacto que supusieron en la composición de ciudades como las conocemos hoy. Relevancia que, aún así, es olvidada cuando se habla de protección patrimonial, ya que esta, de alguna forma, omite las obras datadas del siglo pasado debido a la cercanía con la arquitectura que se proyecta actualmente, y le da por sobre todo importancia al considerado como patrimonio histórico, lo cual es evidente a través de los variados textos de conservación y cómo se ha hecho efectiva esta conservación.

Gracias a estos conocimientos que he obtenido a lo largo de mi formación y problemáticas que han surgido en el camino, es que nace la oportunidad de actuar y plantear alternativas, desde mi posición de futura arquitecta, que permitan revalorizar espacios de nuestra ciudad.

³ Investigación "Arquitectura Brutalista: Influencia en el cine de ciencia ficción y su imagen como modificadores de la realidad en el caso de A Clockwork Orange (1971) y Blade Runner 2049 (2017)" de autoría propia.

Objetivos

El presente proyecto de título se plantea como una postura crítica frente a la problemática actual sobre el patrimonio moderno y la arquitectura brutalista, en cómo ambos están en riesgo de pérdida por una falta de valorización. Debido a esto, se hace la distinción entre el objetivo general y los objetivos específicos del proyecto.

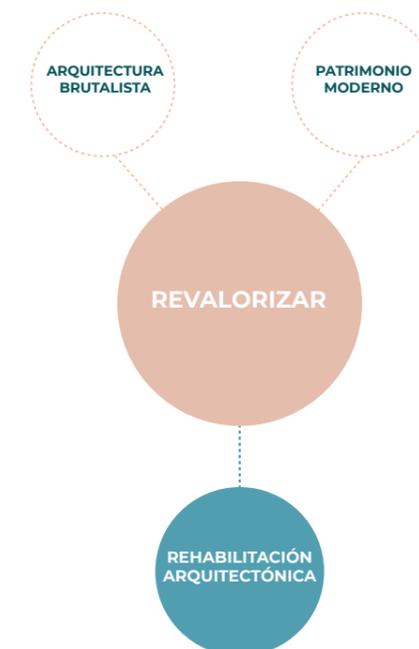
Objetivo General

Proponer, desde la arquitectura, la rehabilitación arquitectónica y reconexión de espacios en desuso, permitiendo la revalorización del patrimonio moderno y de la arquitectura brutalista en nuestro país, en el caso específico de las Torres de Tajamar

Objetivos Específicos

Reconocer el espacio público y la placa comercial de las Torres como una oportunidad para reconectar estos espacios con la comunidad y la sociedad.

Revalorizar, desde la rehabilitación, las Torres mediante un cambio programático del conjunto que permita su reinscripción en su contexto y como hito urbano, poniendo en valor el espacio, su historia, su memoria y el objeto material del conjunto.



Capítulo II: Problemática

De la arquitectura brutalista

La arquitectura brutalista, o también referida como brutalismo³, sin duda ha sido objeto de discusión y crítica, tanto por sus difusos orígenes etimológicos e históricos, como por sus características formales. El concepto fue creado por Hans Asplund en una carta hacia Eric de Maré en la que describía el diseño de una casa en Uppsala como *Neo-Brutalist* en sueco, sin embargo, la *Villa Göth*, la casa a la que hacía referencia, difícilmente presentaba características sobre lo que hoy se entiende por arquitectura brutalista.

Le Corbusier, por otro lado, utiliza el término de *béton brut*, en francés, o concreto en bruto, para describir el edificio de vivienda social, la *Unité d'Habitation* (1946-1952) en Marsella, Francia. Un edificio que surge en contexto de posguerra en donde la reconstrucción de las ciudades y la necesidad de otorgar viviendas a la sociedad era primordial para la mejora de la calidad de vida. Así, surgen otros edificios en Europa bajo este mismo contexto, y con un diseño en común en cuanto al uso del concreto en bruto se refiere, debido al bajo costo y la rapidez de construcción que otorgaba este material, y con ideas sobre la honestidad y valorización del material y de sus elementos estructurales.

Es posterior a esto, que el crítico Reyner Banham establece quizá la visión más completa en su artículo de la revista *The Architectural Review* que los edificios pertenecientes a esta arquitectura deben presentar las siguientes características: 1, Legibilidad formal de la planta; 2, Evidente Exhibición de la estructura, y 3, Valoración de los materiales por sus cualidades inherentes (1955), utilizando de referencia la Escuela Hunstanton del año 1954 en Norfolk, Inglaterra, de los arquitectos ingleses Alison y Peter Smithson, quienes sin duda fueron exponentes de esta arquitectura en Inglaterra con su edificio más reconocido, el *Robin Hood Gardens* del año 1972 en Poplar, un conjunto de viviendas sociales caracterizado por sus *streets-in-the-sky*, o calles en el cielo. Otro referente en Inglaterra es el caso del *Barbican Estate* en Londres, un complejo residencial del año 1969 del estudio de arquitectos Chamberlin, Powell & Bon.

Así como la arquitectura brutalista tuvo su desarrollo en Europa, existen numerosos casos en otros continentes de una arquitectura que se caracteriza por el uso del hormigón en bruto y una cierta monumentalidad en su escala, ya que para los años 60', era una etiqueta compartida para definir este tipo de arquitectura (Verde, 2012) por la

³ De arquitectura brutalista, se le añade el sufijo -ismo, para referirse a una corriente, en este caso, arquitectónica, caracterizada por ser vanguardista y que irrumpe en los dogmas establecidos en esta disciplina.

similitud en cuanto a su diseño. Sin embargo, en el caso americano, sus orígenes no tienen vínculo con las guerras, sino más bien uno de desarrollo y modernización de ciudades que iba variando debido a las distintas realidades políticas y económicas de cada país, resultando en diferentes formas de conceptualizar esta arquitectura.

En el caso de Estados Unidos, se desarrolló una arquitectura que no nació de la necesidad de reconstruir ciudades y proveer de viviendas, fue más bien por el crecimiento de las ciudades y de las poblaciones, resultando en una arquitectura guiada más por el diseño que necesidad, de obras monumentales y expresivas en sus formas. Son obras, por sobre todo, gubernamentales y educacionales; el edificio *Boston City Hall* del año 1968 de la firma Kallmann, McKinnell & Knowles, el edificio *Boston Government Service Center* del año 1971 de Paul Rudolph, o los edificios *Murray D. Lincoln Campus Center* y el *Pirelli Tire Building*, ambos del año 1970, del arquitecto húngaro, Marcel Breuer, son algunos ejemplos que permiten entender cómo fue entendida y desarrolla esta arquitectura en este país.

Siguiendo la misma línea, en el contexto latinoamericano, está el caso de la arquitectura paulista en Brasil, la cual se destaca por sobre todo una monumentalidad que evidencia la estructura de las obras. La Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Sao Paulo (FAU-USP) del año 1961 de João Vilanova Artigas y Carlos Cascaldi, el Gimnasio del Club Atlético Paulistano del año 1961 de Paulo Mendes da Rocha y João de Gennaro, y el Museo de Arte de Sao Paulo (MASP) del año 1968 de Lina Bo Bardi, son sólo algunos ejemplos y permiten crear una imagen de cómo se diseñó esta arquitectura; con una escala que se impone en el contexto en el cual se emplaza, una evidente y clara exposición de la estructura y el uso del hormigón en bruto, sin mayores detalles.

Llegando finalmente al caso local, el desarrollo de esta arquitectura en Chile presenta obras menos expresivas en cuanto a la monumentalidad y su escala, siendo las obras más icónicas el Edificio de la COPELEC del año 1965 de Juan Borchers, Jesús Bermejo e Isidro Suárez o el Edificio de la CEPAL del año 1966 de Emilio Duhart. O algunas menos reconocidas, como el edificio de oficinas Ex Caja de Previsión de Obreros Nacionales del año 1971 de Jaime Besa e Higinio González. Así también, se destacan las obras de vivienda, pública y privada, bajo un contexto político-social de crecimiento de la población y la inmigración campo-ciudad, como la Unidad Vecinal Portales del año 1966 de la oficina BVCH, el Conjunto Habitacional Remodelación República del año 1968 de Vicente Bruna, Germán Wijnant, Víctor Calvo, Jaime Perelman y Orlando Sepúlveda, o las Torres de Tajamar del año 1967 de Luis Prieto Vidal y la oficina BVCH; obras de viviendas modernas que son referentes, que presentan una gran importancia en la historia y la memoria de la sociedad por cómo estas fueron ejemplares y determinantes para la construcción y el desarrollo de la sociedad chilena.

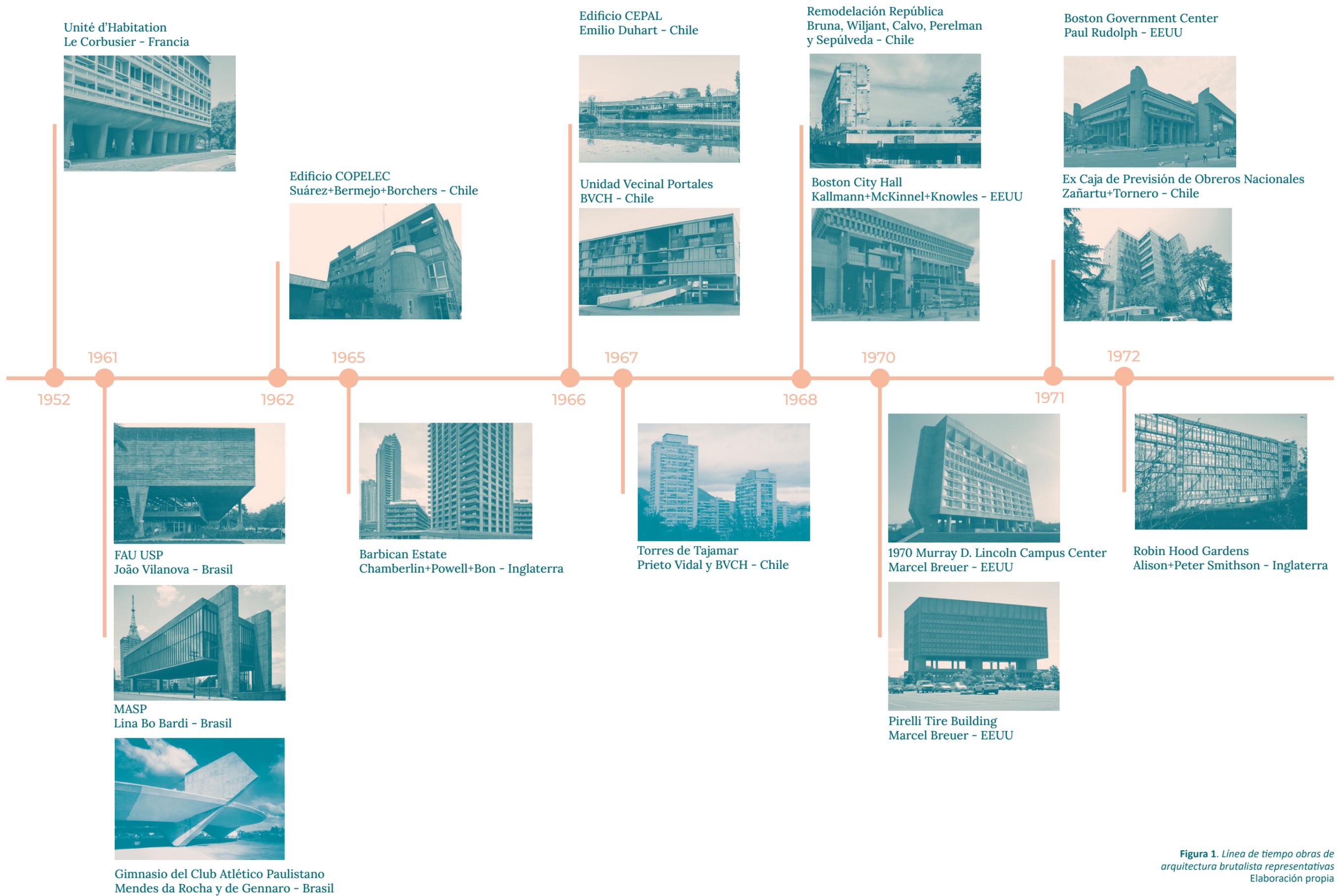


Figura 1. Línea de tiempo obras de arquitectura brutalista representativas
Elaboración propia

El desarrollo de la arquitectura brutalista en Chile

La arquitectura brutalista en Chile se dio principalmente entre los años 50' y 70' en el marco del desarrollo de la arquitectura moderna, bajo un contexto de explosión demográfica y migración campo-ciudad que provocó un desarrollo social y económico, y que determinó la respuesta del gobierno de aplicar nuevas políticas habitacionales: densificar construyendo viviendas en altura en el centro de la ciudad, otorgándole una nueva imagen moderna a Santiago (Richter, 2001). Fue este contexto entonces lo que determinó la necesidad de crear espacios para la sociedad; viviendas y espacios de recreación.

Sin embargo, el desarrollo del brutalismo en el país no fue producto de las guerras como lo fue en algunos países de Europa, en cambio, han sido los terremotos en Chile los que han determinado y fueron “propulsores”³ de la arquitectura moderna en el país. En la primera mitad del siglo XX hubo tres terremotos que tomaron un papel relevante “favoreciendo las ideas de cambio (...) y acelerando el proceso de modernización” (Aguirre, 2004, p. 16) de las ciudades.

El primero fue en 1906 en Valparaíso, el cual fue determinante en la continuación de la construcción en adobe. Luego en 1928 en Talca, que determinó la promulgación de la primera Ordenanza de Construcciones en el país. Y, por último, en 1939 en Chillán, terremoto que trajo consecuencias devastadoras para la población; más de 30.000 muertos y una ciudad completamente destruida, lo que significó la necesidad y oportunidad de reconstruir las ciudades afectadas por el terremoto. (Aguirre, 2004, p.18). Fue bajo esta situación que surgió una arquitectura guiada por los diseños e ideas de la arquitectura moderna que eran traídas del extranjero, resultando en una arquitectura de hormigón armado sin mayor detalle, con volumetrías simples y expresivas, priorizando la función sobre la forma.

Estas ideas sobre la arquitectura moderna dieron paso al desarrollo de la vivienda colectiva moderna, lo que significó “un cambio sustancial en las condiciones de vida de los habitantes de las ciudades de la segunda mitad del siglo XX” (Bonomo, 2017, p.57) y que trajo nuevos modos de socializar, compartir y habitar en dichos espacios (Bonomo, 2017).

³ Como referencia la tesis del arquitecto Max Aguirre, ‘La arquitectura moderna en Chile’ del año 2004

Figura 2.
Terremoto de Chillán, 1939
Fuente El Mercurio ©
Documentación El Mercurio



“En estos grandes conjuntos de vivienda, se propicia los modelos de vida comunitarios donde los espacios públicos resultan de gran importancia. Representan la extensión de la vivienda al exterior, el lugar social de conjunto, lugar donde el individuo establece relaciones con su medio y donde se produce la sociabilización de los espacios públicos del conjunto.” (Richter, 2001, p.31)

Así, se configuraron estos espacios permitiendo crear viviendas de carácter público y privado, buscando conectar la vivienda con el espacio público, resultando en obras icónicas pertenecientes a la arquitectura moderna, tanto de vivienda como de equipamiento y recreación, que han sido clave en la conformación de las ciudades en el país.

Una gran parte de estas obras presentan características pertenecientes a las de la arquitectura brutalista, principalmente por el uso de un hormigón expresivo y sin mayor detalle, una escala más grande y una clara exposición de los elementos estructurales que componen los edificios.

En el norte del país están las obras creadas por la Junta de Adelanto de Arica (JAA)⁴, la cual fue una institución estatal pública que se encargó de fomentar el desarrollo y progreso económico y social de la ciudad, resultando en obras de diversa índole como el Campus Velázquez de la Universidad de Tarapacá (1971) de Mauricio Despouy Recart, la Piscina Olímpica (1972) de los arquitectos Meza, Román y Berthelon o el Casino de Arica (1961) de la firma BVCH. En la actualidad, estos tres edificios de arquitectura moderna creados por la JAA están catalogados como Inmueble de Conservación Histórica (ICH) según el Plan Regulador Comunal (PRC) de Arica (2017), lo que les proporciona una protección

⁴ Creada el año 1958 bajo la Ley N°13039 y disuelta el año 1976, estuvo a cargo de diversas obras públicas que hoy conforman Arica.

Figura 3.
Esquema ubicación obras de
arquitectura brutalista en Chile
Elaboración propia



ante posibles intervenciones y cambios en su uso, pero no con una protección del CMN que es más estricta y contempla un mayor cuidado en su conservación.

En el centro del país, en Santiago, se encuentra la destacada obra del edificio de la CEPAL (1966) de Emilio Duhart, obra referente de la arquitectura moderna en el país y del brutalismo, obra catalogada como ICH bajo el PRC de Vitacura (2020). También se puede encontrar el edificio Ex Caja Previsión de Obreros Nacionales (1971), obra la Corporación de Vivienda (CORVI)⁵ diseñado por los arquitectos Jaime Besa e Higinio González, edificio que actualmente no cuenta con protección. En cuanto a obras de vivienda se refiere, están el icónico Conjunto Habitacional Villa Olímpica (1967) obra de la CORVI, catalogada como Zona Típica - ZT 5 en el PRC de Ñuñoa (2019), y como Zona Típica bajo el Decreto N°141 por el CMN (2017). Sin embargo, existen otras tres obras de vivienda que, a pesar de ser grandes referentes de la arquitectura moderna y brutalista, no cuenta con protección alguna; el Conjunto residencial Remodelación República (1968) de los arquitectos Bruna, Wijnant, Calvo, Perelman y Sepúlveda, la Unidad Vecinal Portales (1966) y las Torres de Tajamar (1967), ambas de la oficina BVCH.

Finalmente, y al sur del país, se encuentra el Edificio COPELEC⁶ (1965) de los arquitectos Juan Borchers, Jesús Bermejo e Isidro Suárez, que está declarado como Monumento Histórico (MH) por el CMN (2008) y es considerada una obra icónica de la arquitectura moderna y brutalista.

⁵ Creada en el año 1953 para resolver el déficit habitacional a nivel nacional, es una empresa del Estado dependiente del Ministerio de Obras Públicas (MOP), dedicada a la planificación y construcción habitacional.

⁶ Cooperativa Eléctrica de Chillán

La arquitectura brutalista en la actualidad

El problema actual del brutalismo radica tanto en sus difusos orígenes, como en choques de opinión en cuanto al nombre que se le dio a esta arquitectura y la rápida asociación con el término de brutalidad³, perpetuando una conexión entre brutalismo y brutalidad casi de forma innata como iguales, entregando una imagen de esta arquitectura que se corresponde a ideas de violencia y crueldad, o en una visión menos pesimista, de arquitectura 'fea' que no cae dentro de lo aceptado estéticamente por sus formas enormes que superan en escala a las personas y la falta de detalle en el diseño de las obras.

En la actualidad, la arquitectura brutalista no es valorada y, por ende, muchos de sus edificios están en riesgo de pérdida por demolición. Anthony Vidler, historiador y crítico de arquitectura inglés, afirma que, aun cuando una parte de la comunidad arquitectónica apoya esta arquitectura, el público general permanece convencido que estas mega estructuras son, sin más, feas y dignas de ser destruidas (2012).

Ha sido esta visión, y un continuo uso de esta arquitectura en los medios para la representación de una sociedad enajenada y de opresión, que han repercutido finalmente en que no sea valorada y que abunden los casos de demolición de estos edificios, como lo es el caso del icónico Robin Hood Gardens de los Smithsons, o los edificios Burroughs Wellcome y Orange County Government Center de Paul Rudolph en Estados Unidos.

El caso chileno no es tan drástico como el de Inglaterra o Estados Unidos y no se presentan casos de demolición de obras de esta arquitectura, es más, las obras ya mencionadas creadas por la JAA, el edificio de la CEPAL, la Villa Olímpica y el edificio COPELEC cuentan con protección patrimonial y son consideradas obras icónicas referentes que cuentan actualmente con una protección que da cuenta de los valores, atributos y el gran aporte que significan para la arquitectura, y por tanto, se prioriza su conservación y mantenimiento en el tiempo, que en el caso de la arquitectura brutalista presenta un mayor desafío puesto el deterioro del hormigón es natural y sufre de distintas patologías inevitables pero que deben ser atendidas.

Así entonces, se da a entender que la arquitectura brutalista en la actualidad es desvalorizada por la falta de protección de las obras, poniéndolas en riesgo de pérdida material y de interés histórico y de memoria, ya que muchas de estas obras han sido importantes en las

⁷ De brutal, un adjetivo usado para describir algo violento, cruel e incluso inhumano, así también podría ser algo extraordinariamente grande y fuerte. (Oxford English Dictionary, 2021)

transformaciones sociales. Por otro lado, se da cuenta del deterioro natural del hormigón, lo que presenta un desafío en cuanto a su conservación, dando paso a la problemática sobre cómo revalorizar estas obras para así otorgarles protección y seguridad en su conservación.

Figura 4.
Demolición en proceso del
edificio Robin Hood Gardens
Fuente Architectural Digest
© Oliver Wainwright



Figura 5.
Demolición en proceso del edificio
Orange County
Government Center
Fuente Architectural Digest
© Harlan Erskine



El problema actual del patrimonio moderno

El patrimonio moderno arquitectónico corresponde a las obras desarrolladas durante el movimiento moderno durante el siglo XX, obras que, como se ha mencionado anteriormente, son clave en la creación del entorno construido y de la memoria colectiva de la ciudad, puesto que, debido al contexto de transformación y desarrollo, corresponden a obras residenciales individuales y colectivas, a edificios públicos, de infraestructura de salud, educación; edificios de equipamiento necesario para la sociedad. Son estas obras las que conforman las ciudades como se conocen y utilizan hoy en día, ha sido este período el que definió la morfología y usos de las ciudades contemporáneas.

En la actualidad, de los más de 1600 bienes culturales inmuebles protegidos bajo la declaratoria de Monumento Nacional y Zona Típica³ del Consejo de Monumentos Nacionales (CMN), un poco más de 10 califican como obras pertenecientes a la arquitectura moderna, lo que representa una parte mínima de 0,6% – 0,8% del total de los inmuebles. Esto demuestra que, aun a la fecha y las discusiones que se han dado en los últimos años referidas a la importancia de la conservación del patrimonio moderno, se le ha otorgado importancia y privilegiado el patrimonio histórico por sobre el patrimonio moderno.

Esto debido en parte a que, aun cuando a través de los años y gracias al constante estudio en la disciplina, se han expuesto ideas, criterios y por sobre todo un extenso y variado desarrollo teórico sobre la protección, conservación y restauración del patrimonio arquitectónico -tanto a nivel internacional como regulaciones nacionales-, este ha sido un estudio enfocado al patrimonio histórico puesto que el valor 'tiempo' parece cobrar más importancia y obras consideradas 'contemporáneas'- aún refiriéndose a obras modernas-, no son valoradas con la misma importancia para su conservación.

Ha sido la poca valoración que se le ha dado al patrimonio moderno el que ha determinado su pérdida, ya que incide directamente en el cuidado y mantenimiento que se le a los edificios y, por ende, esto ha repercutido en que "durante decenios, muchas ciudades, en su acelerado proceso de novedad y crecimiento, hayan sufrido pérdidas en lo que se refiere al patrimonio arquitectónico del siglo XX." (González y Sánchez, 2015, p. 62). Pérdidas que van más allá de lo material, que significan una pérdida de identidad y memoria para la sociedad y la ciudad.

8 Información obtenida de la nómina de Monumentos Nacionales a nivel nacional en la página web oficial del Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) (www.monumentos.cl). Se contabilizan Monumentos Históricos (MH) y Zonas Típicas (ZT), ya que esta última considera obras referentes dentro de una zona, pero que no están protegidas como edificios aislados.

Sin dudas, son problemáticas que dan cuenta del desafío que representa la puesta en valor del patrimonio moderno, ya que debe hallarse la manera en que el patrimonio y la modernidad puedan dialogar correctamente, que las técnicas y teorías de conservación dialoguen con las nuevas tecnologías que van surgiendo rápidamente con el pasar de los años. Por otro lado, implica mantener los valores que concibió al proyecto y que muchas veces dichos valores están ligados a su contexto, ya que es parte fundamental del edificio el proceso constructivo que lo concibió y las ideas que lo fundamentaron, como sería el caso del brutalismo; una arquitectura que, como se ha explicado anteriormente, se caracteriza por sobre todo su cualidad material y la importancia de esta sin alteraciones, y que, en la aproximación teórica más estricta, significaría mantener el material tal cual con tal de preservar esta 'cualidad material', mantenerlo sin alteración alguna y evidenciar el paso del tiempo, pero que resulta difícil en la conservación del edificio, ya que dichas afecciones al edificio pueden estar relacionadas con un fuerte deterioro que determinaría su pérdida.

Intervención en el patrimonio moderno

Así, entonces, “resulta necesario intervenir en el patrimonio arquitectónico del Movimiento Moderno y sobre todo en aquellas obras consideradas maestras, con claros signos de envejecimiento o de inadaptación a las exigencias actuales” (Díaz y Llobet, 2017, p.12), resultando primordial el plantearse cómo no perder los valores arquitectónicos propios del edificio que están ligados a técnicas que en la actualidad podrían estar obsoletas o bien han sido sustituidas por técnicas que responden a las necesidades y estándares de calidad actuales, con el fin de preservar dichos edificios y protegerlos de su eventual desaparición. Por lo que, entendiendo el estado actual del patrimonio moderno, surgen distintos planteamientos teóricos referidos a la conservación de este, para lo cual en el presente proyecto se planteará desde la rehabilitación arquitectónica, entendida como

“el conjunto de acciones que permiten habilitar un lugar o una obra existente recuperando las funciones desempeñadas en ellos, o bien, integrándoles nuevos usos. Es decir, habilitar los espacios de modo que puedan reincorporarse funcionalmente a la sociedad, adaptándose a formas de vida contemporánea y que, mediante una nueva significación, se integren como parte de la memoria colectiva de los habitantes.” (Torres, 2014, p.32)

Lo que permite entender que para desarrollar una correcta conservación se debe intervenir desde la integración de nuevos usos y programas para cumplir con las nuevas necesidades de la sociedad contemporánea actual, ya que este modelo de intervención puede garantizar la conservación de los valores fundamentales de la obra y a su vez, mantener la obra actualizada a los nuevos conceptos de habitabilidad (Torres, 2014) y usos que van surgiendo en las ciudades contemporáneas, lo que deriva en definitiva en una mejora de las condiciones de vida y un correcto uso del espacio público.

Según Rafael Moneo, destacado arquitecto español, “el cambio, la continua intervención, es el sino, se quiera o no, de la arquitectura” (1985, p.26), dando a entender que la obra arquitectónica incluye su transformación en el tiempo, ya que esta no es estática y es necesaria su adaptación a los nuevos tiempos y por ende, tecnologías. El fin no es eliminar lo que alguna vez fue la obra, sino más bien evidenciar las transformaciones que ha tenido esta, destacando así sus cambios.

La intervención para su conservación implica la aplicación de nuevos programas, que permita la re inserción visual y espacial en un contexto urbano contemporáneo que ha sufrido variaciones a través del tiempo. Planteándose entonces, una intervención desde la rehabilitación que permita la revalorización de la arquitectura brutalista en Chile, teniendo como base del proyecto las características propias de esta arquitectura; el uso del hormigón en su estado natural, una clara exposición de la estructura y su característica monumental en escala, entendiendo que el proceso creativo que concibió al edificio y las ideas que lo fundamentaron, constituyen un elemento patrimonial intangible a ser conservado, ya que esto condiciona lo constructivo y lo estético (Casado, 2019).

Finalmente, resulta importante destacar los criterios de conservación del patrimonio arquitectónico del s.XX planteados en el Documento de Madrid (2011), ya que en este se explica cómo proceder en dichos proyectos con el objetivo de conservar este patrimonio que está en riesgo de pérdida debido a la falta de apreciación y cuidado (ISC20C Icomos, 2011). En este documento se plantea que debe primero identificarse los valores y el significado de la obra y de su contexto, elementos claves para proceder con una intervención para la conservación del edificio.



Figura 8. Torres de Tajar desde el Parque Providencia
Autoría propia



Capítulo III: Torres de Tajar

En vista de los variados casos de arquitectura brutalista existente en el país, es que, en base a lo anteriormente expuesto, se decide hacer el enfoque hacia las obras que actualmente no cuenten con protección por PRC o del CMN, considerando que esto implica que dichos edificios puedan presentar algún grado de deterioro en su conservación en la actualidad o bien, no son conservados o mantenidos en buen estado aun dadas las características y valores a destacar de dichos edificios. A esta decisión, se suma la relevancia que puedan tener dichas obras en el espacio donde están insertos, considerando que su posición estratégica en la ciudad puede significar una característica a realzar para poder revalorizar ciertos espacios.

Con esto, decidí trabajar con las Torres de Tajar en Providencia, Santiago, considerando la relevancia que presentan en la memoria de las personas y que es considerado un hito urbano dentro del contexto santiaguino. Pero que, sin embargo, hoy en día no cuenta con una adecuada protección más que la valorización que le otorgan los residentes de las torres y quienes frecuentan el lugar. Es por esto, que se hace necesario preservar y revalorizar un espacio que es patrimonio moderno, destacando sus valores por aportes en cuanto a avances tecnológicos en su época de construcción, y por ser referente de los procesos y cambios de la sociedad que modificaron las ciudades como las conocemos hoy.



Figura 9. Plaza Anfiteatro
Torres de Tajar
Autoría propia

En cuanto a su historia

Las Torres de Tajamar, ubicadas en la comuna de Providencia en Santiago, corresponden a un conjunto residencial-comercial compuesto por cuatro torres que varían en alturas: Torre A de 28 pisos, Torre B de 10 pisos, Torre C de 19 pisos y Torre D de 15 pisos. Los primeros dos pisos de las torres están destinados a comercio y oficinas, y el resto contempla 375 departamentos.

Este proyecto inmobiliario estuvo a cargo del arquitecto Luis Prieto Vial y la oficina de arquitectura BVCH³, y la constructora compuesta por Carlos Bolton, Sergio Larraín y Luis Prieto, proyecto que concluyó luego de cuatro años desde el proceso de diseño hasta su construcción, entre 1960 y 1964, inaugurándose el año 1967. El conjunto nace en pleno desarrollo de las ideas del movimiento moderno en Chile, en un momento en que las tipologías de viviendas en altura se estaban desarrollando con fuerza debido al exponencial crecimiento demográfico del país.

El diseño y concepción volumétrica responde “al alto costo del terreno que imponía una solución de alta densidad y(..) a la particularidad del emplazamiento rematando el actual Parque Providencia hacia el oriente, que exigía una pieza urbana de características singulares.” (Pérez, 2016, p. 108). El proyecto contemplaba una torre principal y tres torres de menor altura, lo que, por temas de costo y rentabilidad del terreno, tuvieron que modificarse las alturas de las torres, resultando en un conjunto más bien homogéneo en cuanto a alturas (Casiopeia, 2021), pero que fue el edificio más alto de Santiago por más de 20 años.

El conjunto de torres se planteó como objetos escultóricos (Castillo, 2008) insertas dentro de un sistema que comienza con la Estación Mapocho y continua con una seguidilla de parques a lo largo del Río Mapocho, planteándose como el remate del último parque, el Parque Providencia diseñado por Oscar Prager, funcionando este conjunto como el umbral de entrada hacia el sector oriente de Santiago, por lo que representaba un hito en su contexto urbano. Su emplazamiento resulta interesante en cómo logran emplazarse las cuatro torres, creando diagonales tanto como desde la llegada desde el parque, como de la calle Providencia y la calle Andrés Bello, creando conexiones en todo su perímetro.

9 Oficina compuesta por los arquitectos Carlos Bresciani, Héctor Valdés, Fernando Castillo Velasco y Carlos Huidobro

Figura 10. 'Una ciudad vertical de comercio y acero', Edificio Tajamar (Publicidad). Fuente Revista Zig-Zag N°1732

Edificio **TAJAMAR**

Una Ciudad vertical de concreto y acero.

Las generaciones futuras encontrarán en el Edificio Tajamar un monumento de nuestro siglo. Una ciudad vertical de concreto y acero, con todas las manifestaciones de la estética y comodidad de 1950. Los que adquieran alguno de sus 600 departamentos obtendrán simultáneamente las últimas comodidades del progreso moderno, y una resistencia que desafiara al tiempo. El Edificio Tajamar será el más hermoso, resistente y hermoso de toda América meridional. Aproveche esta oportunidad al de una inversión eterna.

CADA DEPARTAMENTO con baño y refrigerador. Elevador. Calefacción. Agua caliente. Teléfono. Baño. Sábana.

UNA CIUDAD VERTICAL que siempre le da un ambiente urbano en su departamento.

UNA LA CREATIVIDAD que le da un ambiente urbano en su departamento.

AGENCIA DE VENTAS Y PROPAGANDA: GIBIAN

Subercaseaux, Strahovsky Ltda

ATIENDE EN MAC IVER 196

SIN UN PESO AL CONTADO **100%** DEUDA HIPOTECARIA

Propietarios: Inmobiliaria Tajamar S. A. - Construye: Edificación y Renta S. A.

32

“Tan clara era la intención de hacer ciudad, que el proyecto consideraba un teatro, un cine y un espacio de carácter cívico, el foro Rafael Sotomayor. Al combinar la residencia en altura con las oficinas y el comercio, en las dos primeras plantas, y los espacios públicos se proponía crear trozos de ciudad. Las torres, lejos de ser un conjunto residencial bucólico, inaugurarían un modo de vida propiamente urbano, donde la vida bullía y nunca se detenía.” (Márquez, 2017, p.87).

Las Torres fueron concebidas como la innovación de mixtura de usos, de la unión entre la vivienda y el comercio, resultando en un proyecto que pretendía funcionar como un sistema- o una ‘ciudad’- que funcionase por sí solo y pudiese responder a las necesidades de los residentes y además atraer público en una escala comunal, respondiendo con una diversidad de programas y equipamiento que iban desde lo comercial hasta lo cultural.

Figura 11. Esquema contexto/sistema de parques
Torres de Tajamar
Elaboración propia



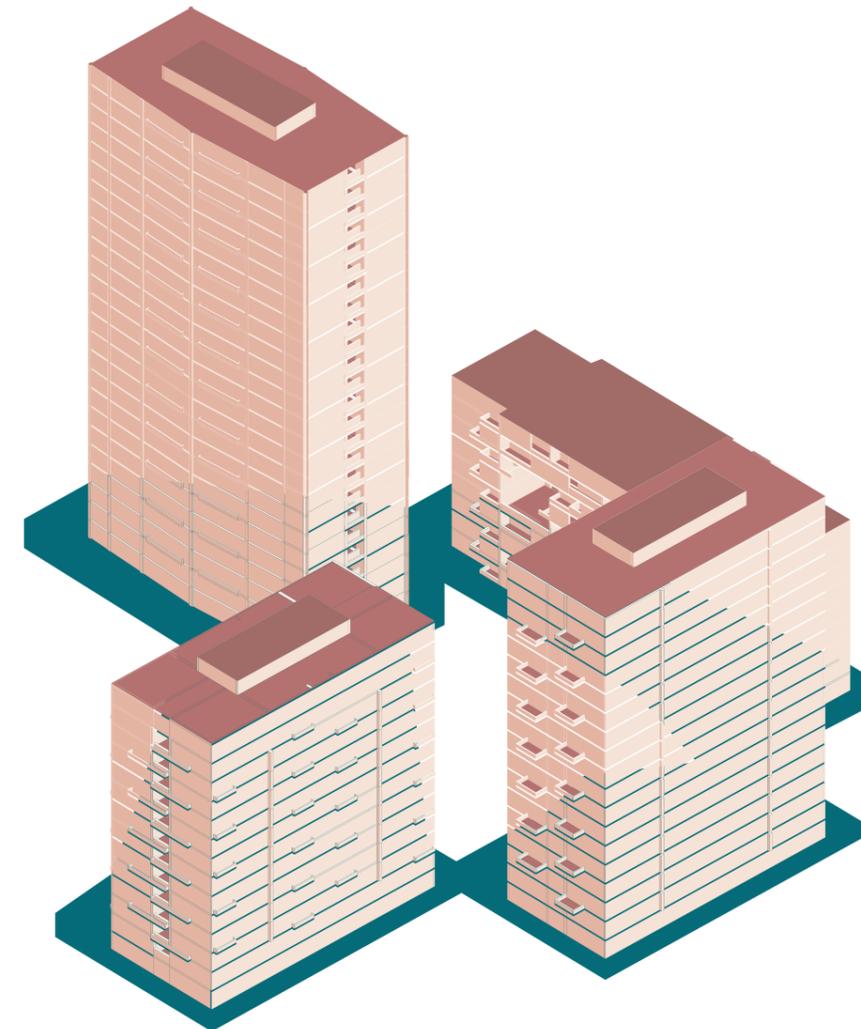
De la tipología: Placa y torre

El diseño de las torres corresponde a la tipología de placa-torre, que consta de dos órdenes: uno vertical compuesto por las torres residenciales, y un orden horizontal, compuesto por el comercio, respondiendo así de mejor manera a la escala peatonal en un primer nivel. La placa es un elemento articulador entre las torres y el espacio público, ya que funciona como amortiguador entre escalas, alivianando la estructura de las altas torres.

Esta tipología es un nuevo tipo de pieza urbana; al estar compuesto por dos piezas que podrían existir y existen por sí solas, se crea una manera única de insertarse en la ciudad puesto que funcionan en un orden aislado vertical que corresponde a las Torres, y a su vez responden a un orden horizontal que está totalmente inserto y funciona a nivel peatonal (Burgos, 2019). Es una pieza urbana que sólo podría funcionar inserta en un espacio que dialogue con residencias y el programa que equiepe la placa, ya que su funcionamiento no se explicaría de otra forma. Así entonces, es relevante comprender el edificio como estas dos piezas que funcionan en conjunto, puesto que esta característica tipológica de las Torres de Tajamar implica un valor a tener en cuenta en su conservación. Es esta interacción de dos órdenes lo que permite que esta tenga un funcionamiento distinto a lo que serían torres exclusivamente residenciales o equipamiento de escala peatonal; permite una mixtura de usos valorable que otorga vida al espacio y que permite conectar a las personas en distintas escalas, tanto visuales como físicas.

Por tanto, es necesaria una aproximación de intervención que se haga carga de estas dos piezas. Entender las torres residenciales como tales, a las cuales debe realizarse una mantención para no deteriorar su uso, pero que tienen que entenderse que funcionan en relación al uso de la placa y que, por tanto, para una correcta integración de este edificio de tipología placa/torre, se debe otorgar por sobre todo atención a la placa -hoy en día comercial- que es la que dialoga con el resto de la ciudad y por ende, la que permitiría la rehabilitación de su uso.

Figura 12. Las Torres compuestas por dos órdenes; placa y torre/horizontal y vertical
Elaboración propia



Las Torres de Tamar en la actualidad

Hoy en día las Torres se mantienen como un hito dentro de la ciudad y de la comuna, como ejemplo de lo que fue el desarrollo del movimiento moderno en Chile y como hito de arquitectura brutalista. Estas se han mantenido en pie por casi 60 años, sin mayores daños que impliquen grandes intervenciones, pero han tenido que mantenerse actualizadas por razones eventuales con el tiempo, como la actualización de ascensores a tecnologías más recientes.

En su concepción, este conjunto residencial más la placa comercial prometía armar un sistema que funcionase por sí solo, que fuese autónomo y capaz de responder a las necesidades de los residentes con diversos equipamientos. Sin embargo, es una cualidad tan ensimismada que esto ha comprometido su actualización al pasar los años. Se proyectó con ciertos equipamientos- y con algunos cambios mínimo de uso-, así se ha mantenido hasta el día de hoy.

Cuenta con una variada oferta de equipamiento, como restaurantes, peluquerías, farmacias, una clínica dental, un banco, un club nocturno, entre otros. Un equipamiento que, debido a la constante modernización del eje comercial en Av. Providencia y sus alrededores, y la llegada de los megacentros comerciales - uno de ellos el Mall Costanera Center -, los cuales contienen una gran cantidad de servicios y programas que se prefieren aún cuando deban realizarse grandes viajes para llegar a estos, resultando en una disminución de flujo a los programas que entregan las Torres (Burgos, 2019), hoy ha sido desplazado y por tanto, la placa estaría respondiendo sólo a los residentes y se explicaría porqué los espacios públicos de y cercanos a las torres no son tan concurridos; no existe un equipamiento que invite a las personas a acceder y quedarse en estos espacios.

Por otro lado, el uso de los espacios públicos está en directa relación con el uso de la placa

comercial. Como se ha mencionado y recalcado anteriormente, es esta la que, funcionando correctamente, articula este uso comercial con el espacio público interior de las torres. Sin embargo, la plaza entre las torres hoy es utilizada solamente como un lugar de paso, lo que explicaría que esta esté vacía la mayor parte del tiempo y sea sólo utilizada con mayor frecuencia por los residentes de las torres y no por peatones que no residan en el lugar.

El abandono de estos espacios significa una gran oportunidad para una futura intervención en el conjunto, ya que hoy en día el problema radica en cómo actúa la placa comercial y sus implicancias en el espacio, considerando que es justamente esta cualidad la más destacable del conjunto y la que más se ha visto afectada por los cambios en la sociedad y ciudad moderna.

Figura 13. Equipamiento placa comercial de las Torres
Elaboración propia



Análisis patrimonial: valores y atributos

En relación a lo anteriormente expuesto, dando a entender la importancia que tienen las torres de Tajamar en la memoria colectiva urbana, como hito brutalista y ejemplar de patrimonio moderno, es que resulta necesario entender el edificio como tal, y que debería contar con protección patrimonial con el fin de rehabilitar el conjunto, interviniendo en los elementos más característicos de este conjunto; la placa comercial y el espacio público entre torres.

Se realiza un análisis en cuanto a los valores y atributos del conjunto residencial-comercial, entorno a cuatro aspectos³:

- Urbano, que comprende Imagen, Conjunto y Entorno Patrimonial
- Arquitectónico, que comprende Representatividad, Singularidad y Morfología
- Histórico, que comprende Relevancia y Reconocimiento especializado
- Económico y social, que comprende Estado de Conservación de la Zona y del Inmueble, y Reconocimiento de la comunidad

a. Urbano

Imagen: Es un conjunto residencial de gran jerarquía en su contexto original y corresponde a un hito urbano, a nivel comunal, de ciudad y metropolitano. Las torres actúan en conjunto a la Estación Mapocho, creando una secuencia que contiene los parques aledaños al río Mapocho, teniendo de fondo la cordillera y el Cerro San Cristóbal, siendo finalmente el remate al Parque Providencia diseñado por Oscar Prager.

Conjunto: Las torres de Tajamar corresponden a un proyecto de conjunto de viviendas en altura que dialogan entre sí, planteándose como un sistema que funciona por sí solo dentro del equipamiento residencial existente en el sector de la comuna.

Entorno patrimonial: Se encuentra en su contexto más cercano el Liceo José Victorino Lastarria calificado como Zona de Interés Metropolitano según el PRC de Providencia. El Colegio Universitario Inglés, la Iglesia Nuestra Señora del Carmen y un edificio de vivienda colectiva en la calle Huelén, estos tres últimos, calificados como ICH según el PRC.

b. Arquitectónico

Representatividad: Las torres presentan numerosas expresiones de tecnologías constructivas destacadas, tanto por la innovación material y de tecnologías en las circulaciones, lo que permitieron

la construcción de vivienda en altura. El conjunto es representativo de la arquitectura moderna desarrollada en Chile y presenta características correspondientes a la arquitectura brutalista. Corresponde a una obra de arquitectos reconocidos y que tuvieron un gran impacto en la arquitectura del país.

Singularidad: Corresponde a un conjunto de edificios pertenecientes a la arquitectura brutalista ya que presenta características que se han descrito anteriormente; presenta una estructura vista de hormigón armado, que funciona como elemento estructural y de terminación, y su diseño permite una clara lectura de la planta.

Morfología: Corresponde a un conjunto residencial homogéneo, de gran coherencia formal, funcional y de calidad artística, compuesto por cuatro torres de distintas alturas pero más bien homogéneas entre sí. Estas se articulan a través de una placa comercial ubicada en los dos primeros pisos de cada torre, dialogando entre el espacio público fuera de la manzana y el espacio público generado interiormente.

c. Histórico

Relevancia: Es un exponente relevante en lo que corresponde a un período histórico de crecimiento demográfico y de migración campo ciudad, lo cual generó la necesidad de responder con nuevas viviendas, creándose así conjuntos emblemáticos el día de hoy, como lo son la Unidad Vecinal Portales en Estación Central o la Villa Olímpica en Ñuñoa. En cuanto a su arquitectura, la obra corresponde al período donde se desarrolló el Movimiento Moderno en Chile, con los planteamientos de Le Corbusier de inicios del siglo XX -que posteriormente serían tema de análisis crítico-, como el edificio de la CEPAL del arquitecto Emilio Duhart y el Monasterio de Los Benedictinos, ambos reconocidos como Monumento Histórico (MH) por el CMN.

Reconocimiento especializado: El conjunto resulta de interés teórico, siendo objeto de estudio como ejemplo de arquitectura moderna, de arquitectura brutalista y/o de vivienda moderna en altura del siglo XX.

d. Económico y social

Estado de conservación de la zona: Bueno. Cuenta con una constante actualización debido a los cambios de uso en el contexto cercano.

Estado de conservación del inmueble: Bueno. Presenta algunas patologías propias del pasar del tiempo en el material, pero que se conserva íntegro en su estructura y en su actualización a tecnologías modernas.

Reconocimiento de la comunidad: El conjunto corresponde a un hito urbano que está en la memoria de los residentes de las torres y del contexto cercano de estas.

10 En referencia a fichas sobre inmuebles patrimoniales del Consejo de Monumentos Nacionales de Chile

En cuanto a la placa comercial

El equipamiento actual de las torres contempla equipamiento de Servicios, Comerciales, Esparcimiento y de Salud, lo que significa una variedad de programas, pero la mayoría de los locales corresponden a aseguradoras, locales minimarkets de menor escala, farmacias, peluquerías. Quizá los equipamientos de más importancia, o que atraen un mayor número de gente, corresponden a equipamiento de servicios y esparcimiento; el Banco, el club nocturno Passapoga y el local Teletrak, los cuales son los que más abarcan espacio dentro de la placa comercial.

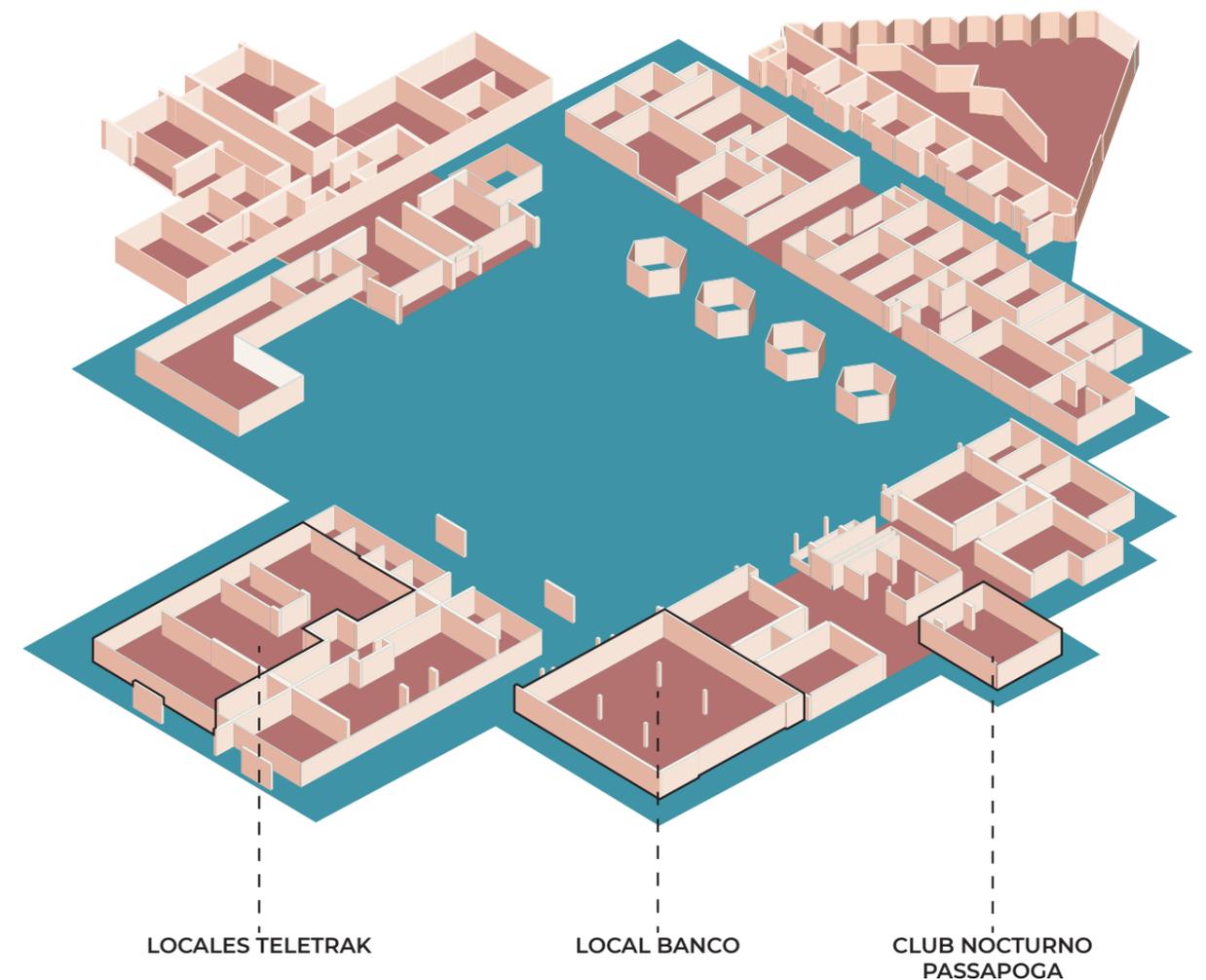
Al estudiar el equipamiento actual cercano a las torres por el eje de Providencia, se observan una vasta cantidad de bancos y/o cajeros automáticos que permitirían reemplazar y cambiar el uso del actual banco, ya que es un equipamiento que se puede encontrar fácilmente y, por ende, no es necesario y podría ser reemplazado por un equipamiento cultural que atraiga más gente al barrio.

En cuanto a los equipamientos de esparcimiento, se da cuenta de la gran afluencia de gente que atraen al lugar, sin embargo, son perfiles de usuarios muy específicos y con horarios determinados. Y como se menciona anteriormente, estos equipamientos ocupan una gran área de los locales bajo cada torre; el local Teletrak se ubica en el espacio de cinco locales, el banco se encuentra en una amplia área que se encuentra en el acceso por Av. Providencia, y el club nocturno Passapoga ocupa el primer nivel y gran parte del subterráneo.

Por otro lado, y que resulta importante destacar, uno de los locales comerciales hexagonales ubicados en la plaza entre las Torres, perteneció durante ocho años a un espacio expositivo independiente de arte contemporáneo de la Galería Tajamar. En este espacio solían realizarse distintas muestras artísticas a cargo de la Fundación Tajamar, cuyo propósito es “desarrollar y gestionar proyectos relacionados al arte contemporáneo que generen un aporte cultural, apoyando transversalmente la difusión de artistas” (Azócar en De Sarmiento, 2018). Dichas intervenciones reúnen e invitan a un público diferente a los residentes, ya que es un público interesado en visitar este espacio para visitar las muestras artísticas, otorgándole así un propósito y un uso distinto al original de las torres; un uso cultural que invita y llama la atención de quienes no residen en las torres.

Por tanto, son estas cualidades las que otorgan la oportunidad de hacer uso de este espacio, pero con otro programa bajo el ámbito cultural que permita atraer gente a las torres y al espacio público de estas, para poder rehabilitar este espacio que hoy va quedando en desuso.

Figura 14. Equipamiento Torres:
Teletrak, Banco y Passapoga
Elaboración propia



En cuanto a la plaza y el espacio público

El conjunto se destaca por presentar estos espacios públicos intersticiales entre torres, que corresponden a la Plaza anfiteatro, Plaza torres de Tajarar y Plaza Jorge Pratt, las que conectan directamente con el parque y actúan como respuesta a la necesidad de apertura hacia el exterior, realizándose esta intención con la incorporación de los dos primeros pisos comerciales, que responden a las necesidades de los vecinos de las torres y vecinos de la comuna y que funcionan como continuación del comercio en Av. Providencia. Estas Plazas Vecinales están definidas como como “espacio[s] libre de uso público arborizado, destinado entre otros, al esparcimiento y circulación peatonal. (...) Puede[n] acoger algunas actividades recreacionales, deportivas, de culto, culturales, científicas y de esparcimiento de carácter menor o vecinal.” (PRCP, 2007).

Sin embargo, esta característica inicial de permitir y crear una conexión con el exterior del conjunto, actualmente pierde fuerza por edificaciones colindantes que cierran aún más el espacio público de las plazas interiores. Los accesos a estas se ven reducidos en tamaño y potencia, debido al cierre físico y visual que existe hacia el interior de las torres, y es que estas “ofrecían parque y vida amable unidos a progreso urbano y conectividad” (Márquez, 2017, p.83), siendo este elemento una parte importante del diseño del conjunto, pero que hoy en día se ha visto desplazado ya que su uso va en directa relación a la utilización de la placa comercial.



Figura 15. Plazas cercanas a las Torres
Elaboración propia

En cuanto a su estructura y lo material

En la actualidad, al igual que muchos otros edificios de arquitectura brutalista, las Torres de Tajarar sufren el deterioro característico de los edificios construidos en hormigón visto, y la mayor parte de las lesiones observadas en el conjunto provienen de desatender los procesos patológicos del hormigón y de la falta de un mantenimiento adecuado al pasar los años, las que corresponden principalmente a:

- Fisuras; roturas que aparecen generalmente en la superficie del hormigón pero que la mayoría de las veces no comprometen la resistencia de la estructura y su reparación es más bien por motivos estéticos o de durabilidad, ya que las fisuras pueden derivar en otras patologías.
- Carbonatación; dada por la filtración de CO₂ acompañado de humedad al interior de las estructuras de hormigón, favoreciendo el proceso de oxidación de las armaduras de acero. Es, sin embargo, un proceso natural que debe tratarse para que no signifique un peligro de desprendimiento o colapso de la estructura.
- Aluminosis, lesiones en el hormigón manifestadas en las viguetas de los forjados, provocando que el material pierda su resistencia, peligrando la estructura del edificio.

Figura 16, 17 Y 18.
Patologías presente en el
material de las Torres
Elaboración propia





Actualmente, los elementos que conforman estructuralmente la volumetría de las Torres se mantienen en buen estado y las lesiones observadas no presentan un compromiso a la estructura, pero deben ser atendidas al igual que realizar una consolidación estructural de las Torres con el fin de ralentizar y, posiblemente, detener el proceso de deterioro del hormigón. Esto, significa una oportunidad para realzar la cualidad material que es valorable en los edificios brutalistas; mantener el material en su estado en bruto, pero a su vez asegurando su conservación en el tiempo.

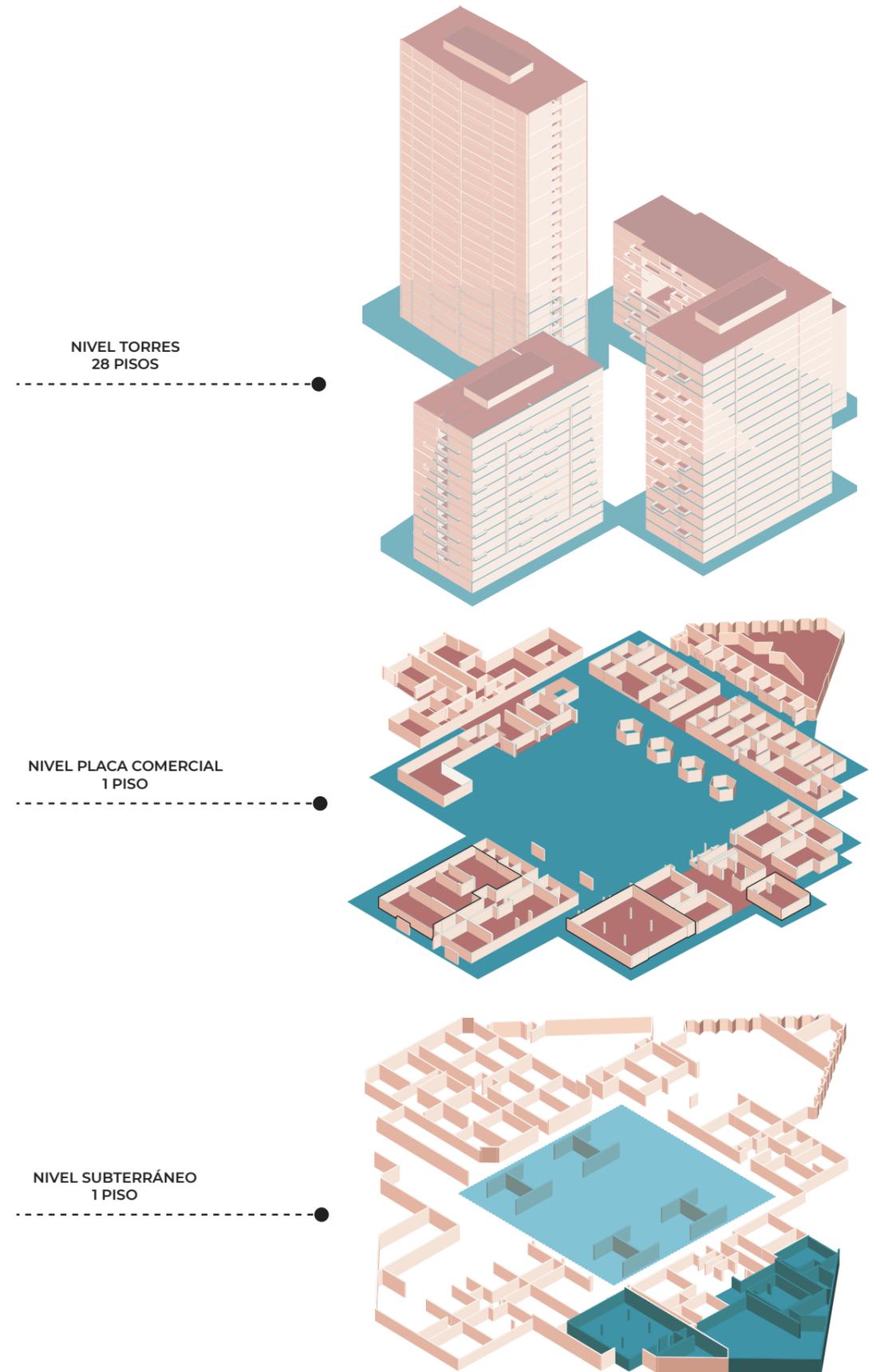


Capítulo IV: Propuesta

Planteamiento

Se busca intensificar la naturaleza material propia del edificio, respetando la volumetría existente, con el fin de valorar esta arquitectura como patrimonio moderno de la sociedad actual, a través de la restauración del edificio en cuanto sea necesario en lo que refiere al mantenimiento del material, el hormigón en bruto, sin intervenir el volumen ni la estructura actual. Y por medio de la intervención en el espacio urbano público y la placa comercial que compone al conjunto, permitiendo su re inserción tanto visual como espacial y reactivar espacios en desuso, en un contexto urbano que ha sufrido una serie de variaciones a través del tiempo, otorgándoles nuevas directrices y programas que permitan conectar el edificio con su contexto inmediato, para así potenciar el valor patrimonial del edificio mismo.

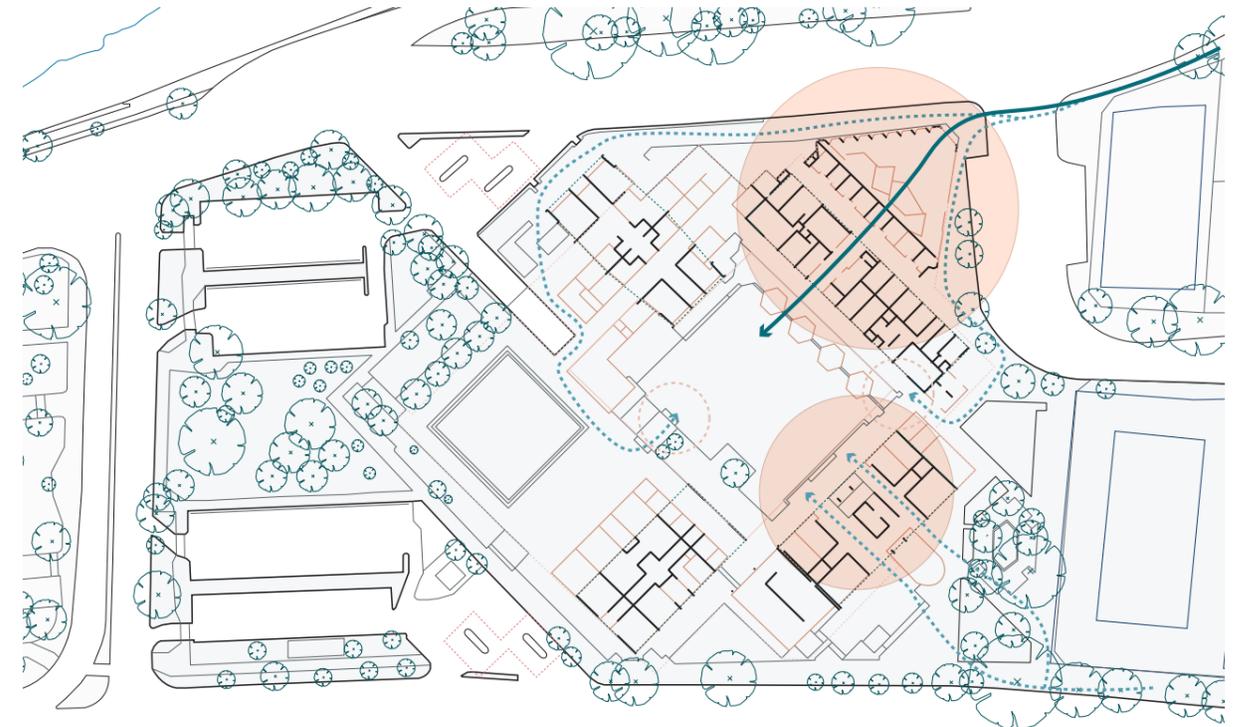
Esto, mediante la conformación de una plaza cultural que dialogue con la placa a nivel uno y nivel subterráneo, permitiendo ampliar los espacios utilizables del conjunto.



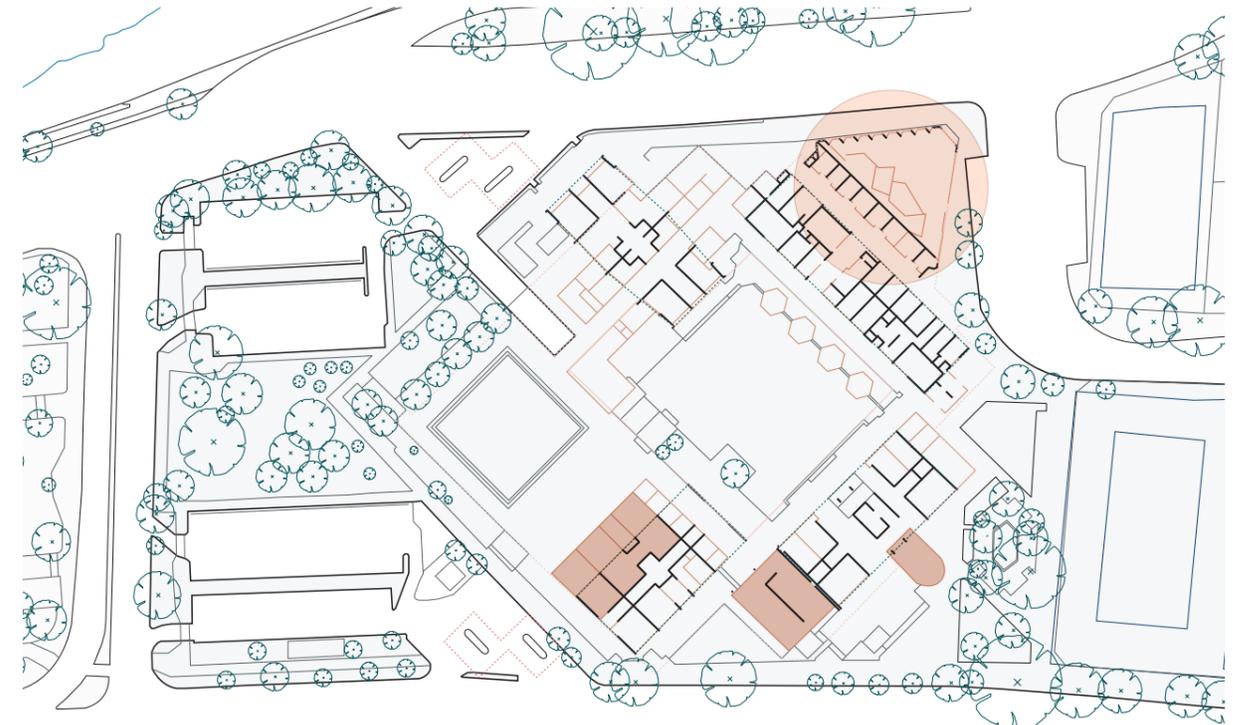
Estrategias de diseño

Se da cuenta de los accesos principales y potenciales de traer más flujo de personas hacia el espacio público interior de las torres y hacia la placa comercial. Con esto, se plantean tres estrategias principales bajo el propósito de aumentar el valor de las torres y rehabilitar el uso de la placa comercial:

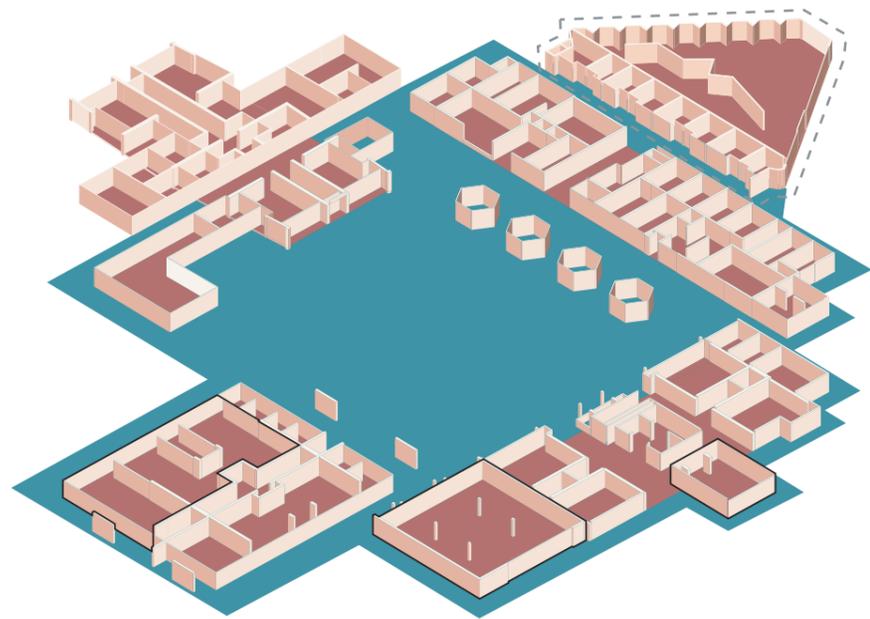
1. Conectar por medio de circulaciones desde Av. Providencia y desde Av. Andrés Bello, el exterior con el interior de la plaza
2. Permeable la placa comercial en un primer nivel y nivel subterráneo, lo que a su vez permite conectar de manera visual y física los accesos hacia la plaza interior.
3. Asignar un nuevo uso a la placa comercial. Se priorizan los locales anteriormente mencionados: el Banco, el Teletrak y el Passapoga, otorgándoles un uso cultural contemplando salas de cine, de teatro y de proyección, que permitan identificarlos como hitos dentro del conjunto. En cuanto a los locales restantes, se les otorgará un uso de salas de exposición, debido a la permeabilidad en muros que presentan.



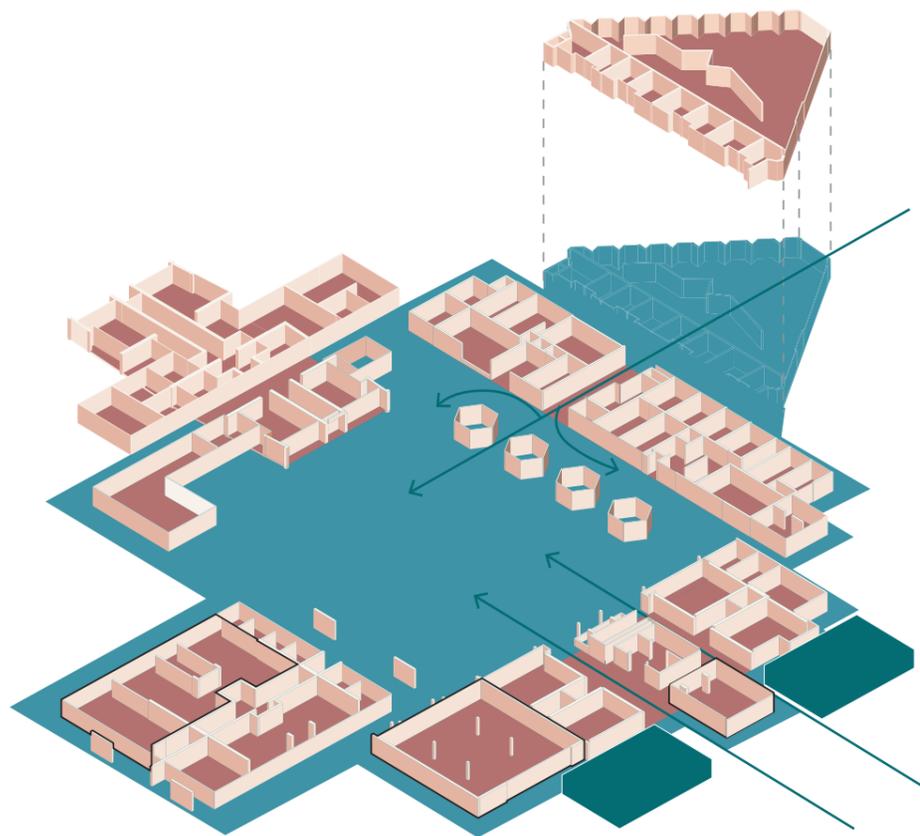
Se reconocen dos accesos principales, desde Av. Providencia y desde Av. Andrés Bello. A su vez, se reconoce el problema que presenta el acceso desde Andrés Bello al tener la barrera física y visual de un local.



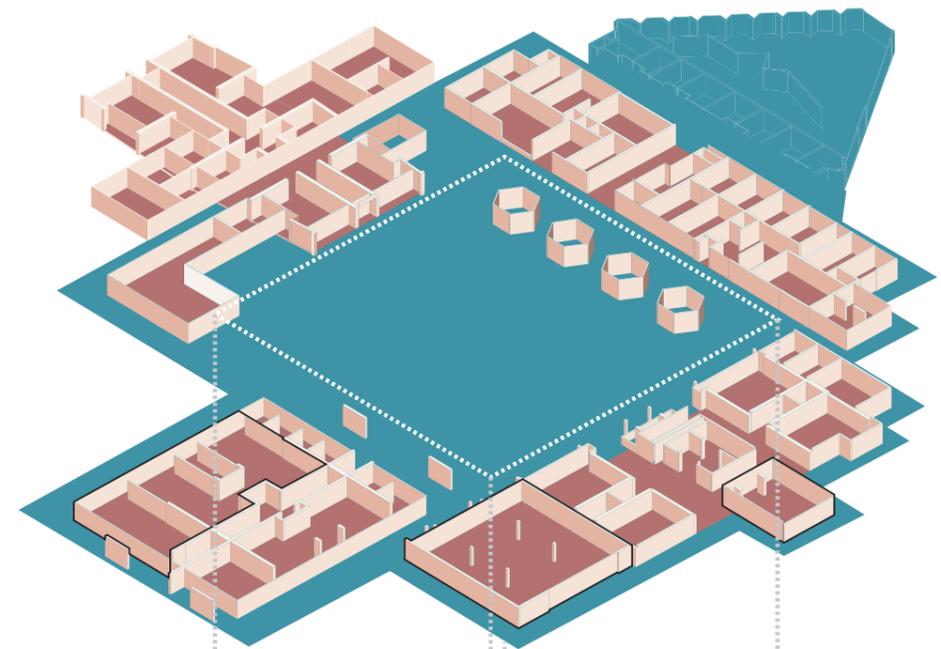
Se identifican los potenciales locales a proponer como hitos; el Banco, el Teletrak y el Passapoga. Por otro lado, se ve la oportunidad de intervenir en el local de la esquina noroeste del conjunto.



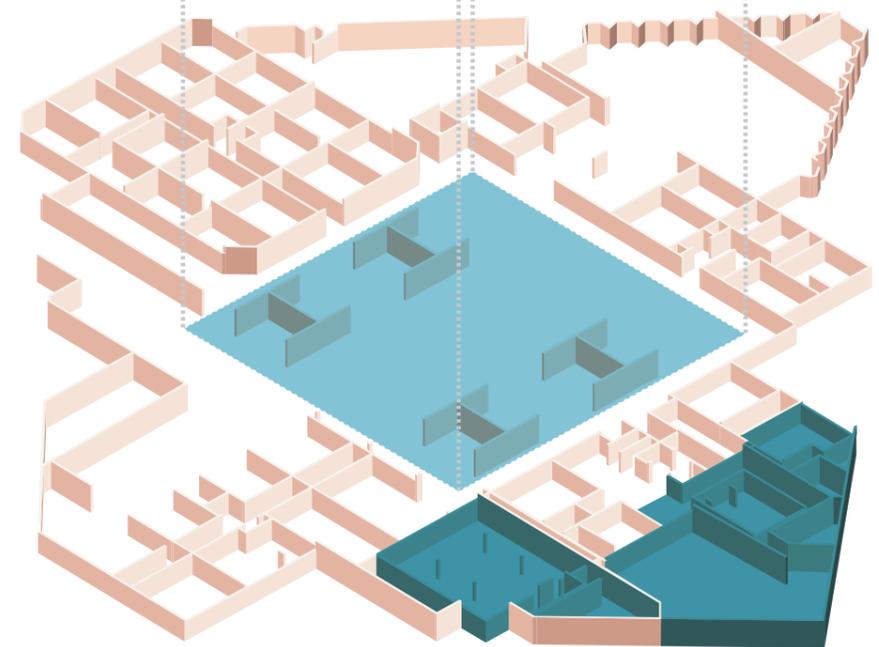
Se plantea eliminar el local de la esquina con el fin de abrir el acceso desde Av. Andrés Bello

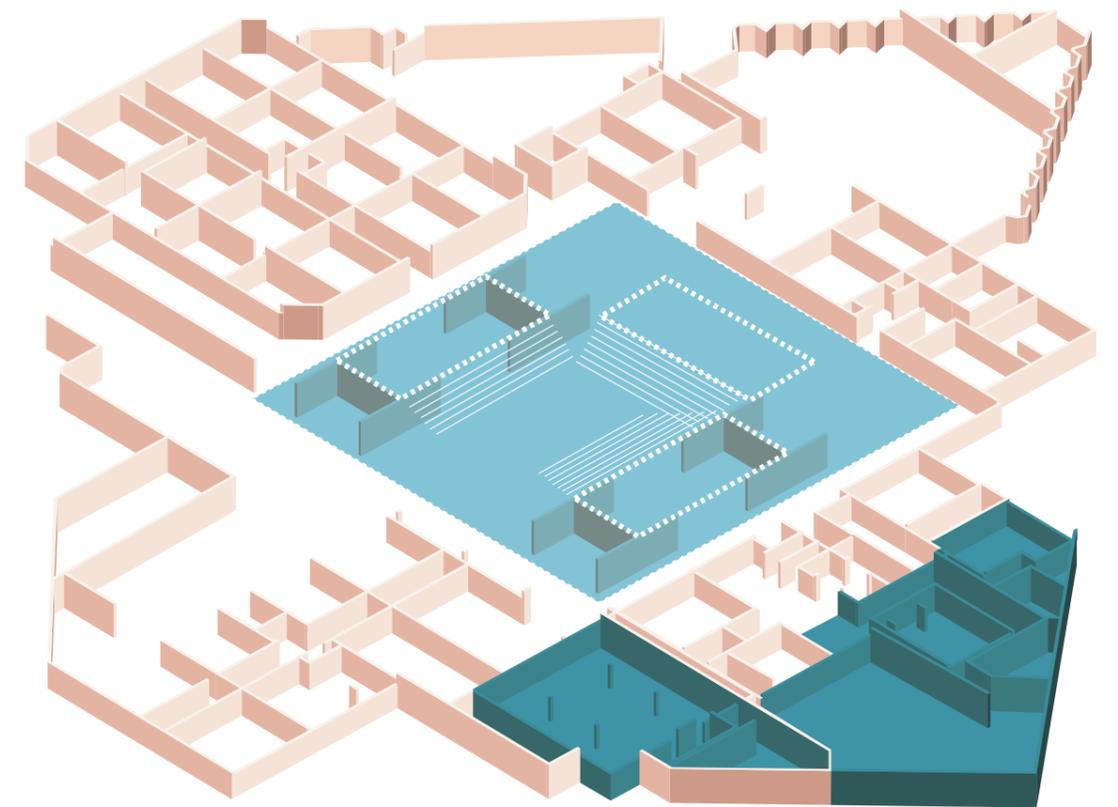
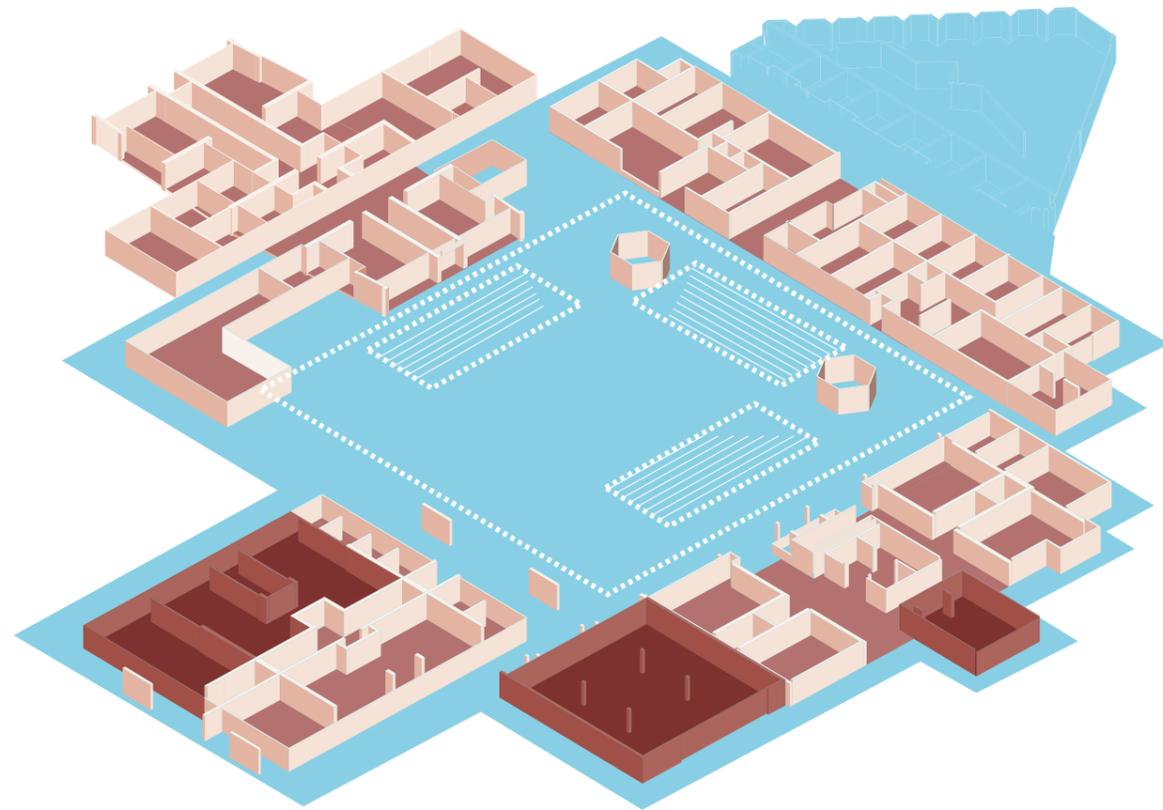


Se generan acceso más limpios desde los ejes más importantes, y se propone programa en estos para recibir a las personas



Se identifica la Plaza Torres como potencial para intervenir en esta, dada la estructura del subterráneo bajo esta





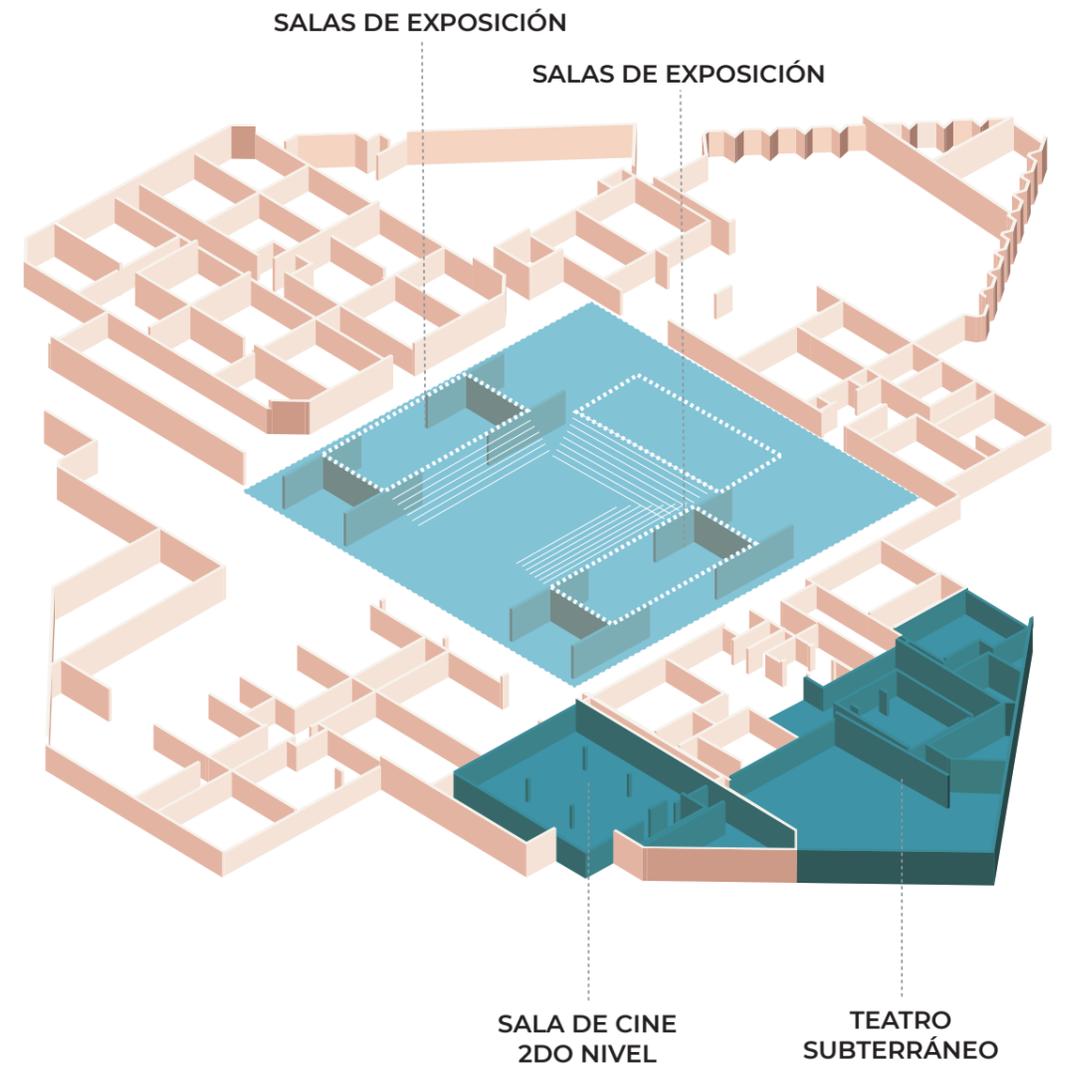
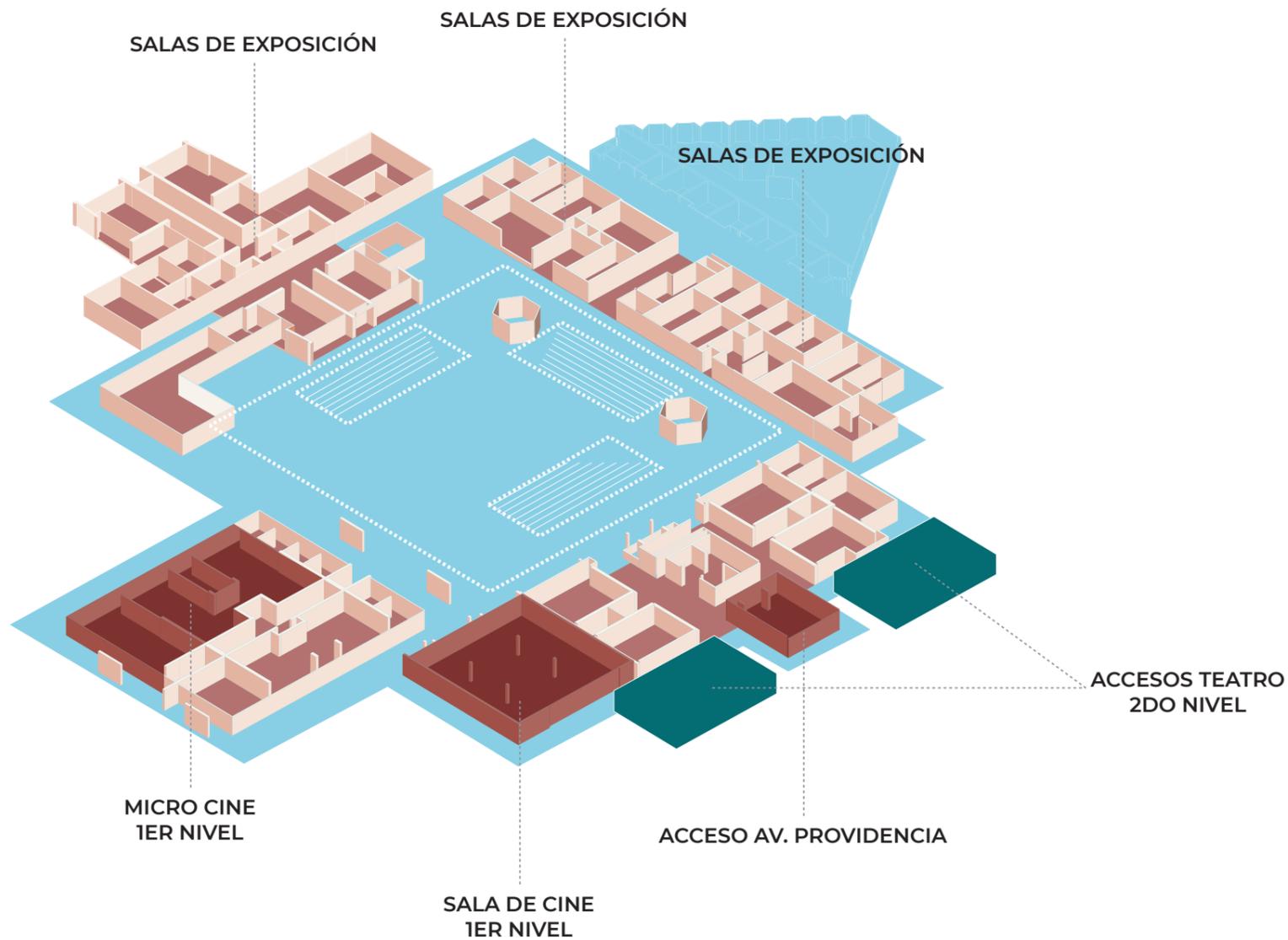
Se interviene principalmente en la Plaza Torres, creando accesos al subterráneo que conecten con el programa en el nivel -1

Propuesta programática

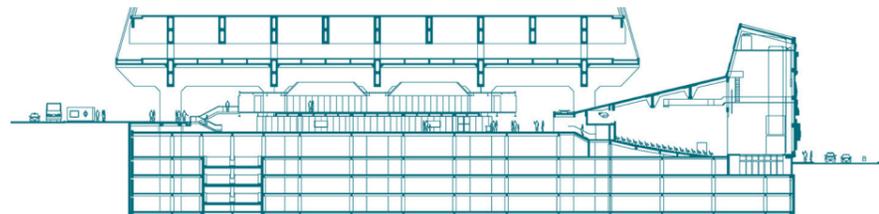
A partir de lo establecido anteriormente en cuanto al brutalismo, entendiendo que sus valores radican en la estructura gruesa de hormigón, existen ciertos rangos de intervención que permitirían intervenir la obra misma siempre y cuando no se intervenga la estructura de hormigón, lo que permitiría intervenir la placa comercial de las Torres de Tajarar con el fin de generar nuevo programa o abrir nuevos espacios que permitan una mayor permeabilidad entre los accesos y la plaza interior, ya que se

busca revivir este espacio a través del movimiento de personas.

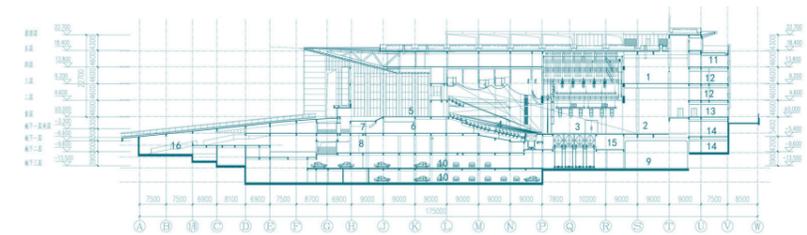
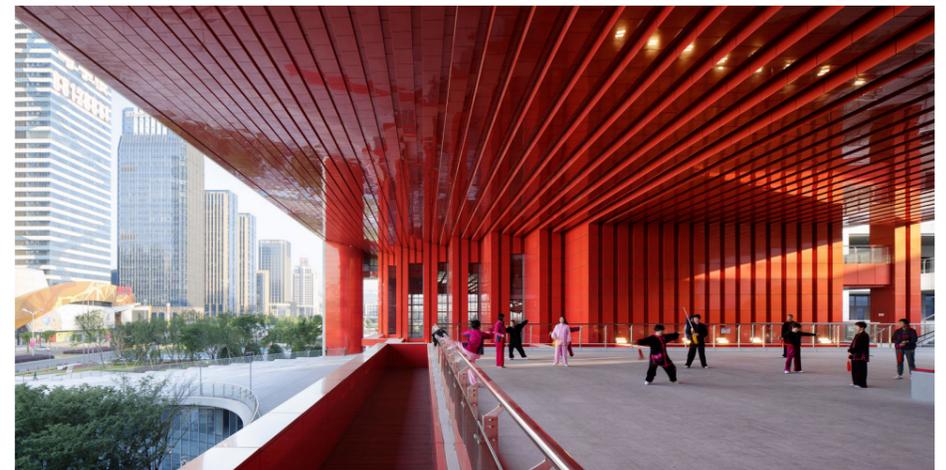
Se plantea cambiar el uso actual de la placa comercial y barrial, por un programa cultural que tenga una escala mayor y que permita la llegada de un mayor número de no residentes al conjunto, a través del cambio de uso de los locales existentes, mencionados anteriormente, ubicados en los accesos principales; por Av. Providencia y Av. Andrés Bello.



Referentes



Centro Cultural FIESP - Paulo Mendes da Rocha
Imágenes de ArquitecturaViva



1 排练厅 2 后舞台(排练) 3 侧台 4 池座 5 前厅 6 观众厅大厅展厅空调
7 文化展厅 8 展览厅 9 录音棚 10 地下车库 11 陈列室 12 VIP化妆室 13 大化妆室
14 道具 15 演员通道 16 自行车库

Plaza Cultural Yiwu - UAD
Imágenes ArchDaily

Capítulo V: Referencias

Bibliografía

Aguirre, M. (2008). Para una historia de la difusa arquitectura moderna en Chile. *Revista De Arquitectura*, 14 (17), p. 12-17. doi:10.5354/0719-5427.2013.28174

Banham, R. (1955). The New Brutalism. *The Architectural Review*, no.708, p.354-361. <https://www.architectural-review.com/archive/the-new-brutalism-by-reyner-banham>

Bonomo, U. (2017). La vivienda colectiva moderna y las torres de Tajamar: comunidad, identidad y construcción de valor. En C. Sepúlveda (Ed.), *Umbral Metropolitano: Reflexiones en torno a las Torres de Tajamar* (p. 57-67). Ediciones Arq.

Burgos, C. (2019). Del tipo; Las placas y las Torres de Tajamar: Estudio de las tipologías placa/torre como un sistema binario de ordenes urbanos [Tesis de magíster, Pontificia Universidad Católica de Chile]. Repositorio UC. <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/23696>

Calduch, J. (2009). El declive de la arquitectura moderna: deterioro, obsolescencia, ruina. *Palapa*, IV (II), p. 29-43. <https://www.redalyc.org/pdf/948/94814775004.pdf>

Campos G., A. (2014). Patrimonio arquitectónico moderno : el caso de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile. *Revista de Arquitectura*, 18(25), p. 43-50. doi:10.5354/0719-5427.2014.32527

Casado, G. (2019). Intervención patrimonial: La expresividad del material como valor conceptual. En *Aula de Formación: Gestión e Intervención en el Patrimonio Arquitectónico e Industrial* (Ed.), VI Seminario Internacional G+I PAI: Imágenes de la industria (p. 269-287). Madrid, España. <http://gipai.aq.upm.es/wp-content/uploads/2019/06/Actas-VI-Seminario-1.pdf>

Casiopea. (2021). Conjunto Residencial Torres de Tajamar / Providencia. Casiopea, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. https://wiki.ead.pucv.cl/index.php/Conjunto_Residencial_Torres_de_Tajamar/_/Providencia

Castillo, F. (2008). Fernando Castillo Velasco, arquitecto y DC histórico: 'No sería arquitecto de Paz por ningún motivo' / Entrevista por Catalina May. *Diario The Clinic*. <https://www.theclinic.cl/2008/08/31/fernando-castillo-velasco-arquitecto-y-dc-historico-no-seria-arquitecto-de-paz-por-ningun-motivo>

De Sarmiento, N. (2018). Galería Tajamar cierra tras ocho años y anuncia programa de residencias. *ARTISHOCK Revista de Arte Contemporáneo* [Artículo]. <https://artishockrevista.com/2018/07/10/cierre-galeria-tajamar>

Díaz, C., Lloblet, X. (2017). Intervención en el patrimonio moderno y arquitectura moderna, una necesaria confluencia. En *Universidad Politécnica de Cataluña, Intervenciones en el patrimonio arquitectónico moderno en Cataluña* (p. 12-15). Iniciativa Digital Politécnica

Fernández de la Reguera, G. (2016). Un night club como vecino. Aproximaciones desde un complejo habitacional modernista en Santiago de Chile. *Revista Planeo*, 26 (Febrero 2016), p. 1-12. http://revistaplano.cl/wp-content/uploads/Un-night-club-como-vecino_-Fernandez-2.pdf

González, R., Sánchez, A. (2015). Patrimonio histórico versus patrimonio moderno. Problemática de conservación del Edificio de los Poderes de Campeche, México. *Intervención (México DF)*, 6 (11), p. 61-72. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-249X2015000100008&lng=es&tlng=es.

ISC20C Icomos. (2011). Documento de Madrid. Criterios de Conservación del Patrimonio Arquitectónico del s.XX. Madrid: Icomos. <https://icomos.es/wp-content/uploads/2020/01/documento-de-madrid-icomos.pdf>

Márquez, F. (2017). Paisajes de una ciudad vertical. En C. Sepúlveda (Ed.), *Umbral Metropolitano: Reflexiones en torno a las Torres de Tajamar* (p. 81-97). Ediciones Arq.

Moneo, R. (1985). La vida de los edificios. Las ampliaciones de la Mezquita de Córdoba. *Revista Arquitectura*, 256, p. 26-36. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7454018>

Pérez, F. (2016). *Bresciani Valdés Castillo Huidobro*. Santiago: Ediciones ARQ.

Richter, P. (2001). Reformulación del espacio público a través del paisaje. Las torres de Tajamar como articulación del sistema de parques de borderrío [Tesis]. Pontificia Universidad Católica de Chile

Torres, C. (2014). La rehabilitación arquitectónica planificada. *ARQ*, 88 (Diciembre), p. 30-35. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37535373006>

Verde, R. (2012). ¿Brutalismo? Un nombre polémico y su uso para designar una tendencia pasada en la arquitectura brasileña. En *Blanco*, 4 (9), p.6-13. <https://doi.org/10.4995/eb.2012.6844>

Vidler, A. (2012). Learning to Love Brutalism. *Docomomo Journal*, 47 (2), p. 4-9. <https://dx.doi.org/10.52200/47.A.Q0J80HCU>

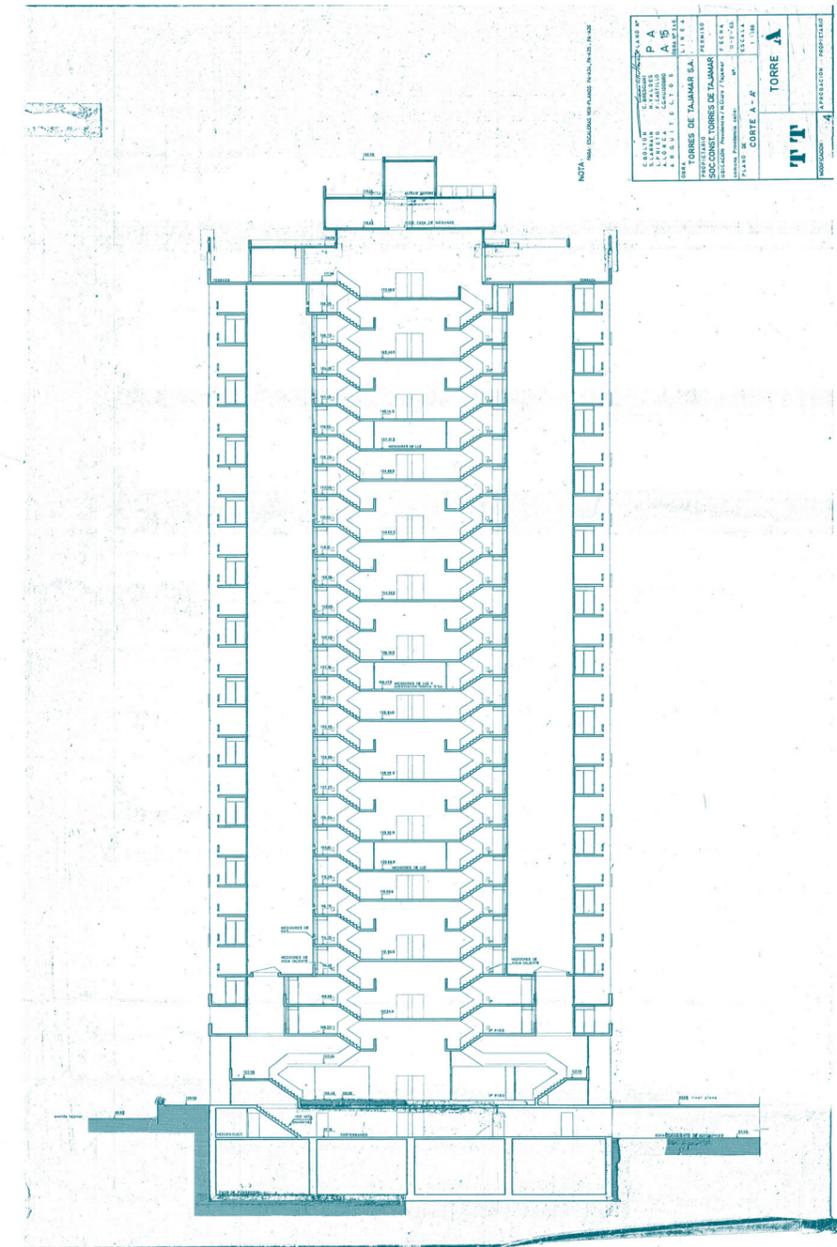
Anexos

Ficha técnica valores y atributos
Elaboración Propia

FICHA TÉCNICA Y DE VALORES TORRES DE TAJAMAR

<p>ANTECEDENTES DE LA EDIFICACIÓN</p> <p>REGIÓN: METROPOLITANA DE SANTIAGO COMUNA: PROVIDENCIA DIRECCIÓN: AV. PROVIDENCIA 1100 ROL: 12-700 PROTECCIÓN (OGUC): NO NORMATIVO PRC: UPeC AÑO DE PROYECTO: 1960 - 1961 AÑO DE CONSTRUCCIÓN O PERÍODO: 1962-1964 / 1967 ARQUITECTO(S): LUIS PRIETO VIAL Y OFICINA BVCH CONSTRUCTORA: BOLTON, LARRAÍN Y PRIETO</p>	<p>FOTOGRAFÍA DEL INMUEBLE</p> 
<p>CARACTERÍSTICAS DEL INMUEBLE</p> <p>TIPOLOGÍA: INMUEBLE RESIDENCIAL Y COMERCIAL MATERIALIDAD: HORMIGÓN ARMADO A LA VISTA ÁREA TERRENO: 9.144 M2 ÁREA CONSTRUIDA: 49.523 M2 CONJUNTO: 4 EDIFICIOS, TORRES A (28 PISOS), B (10 PISOS), C (19 PISOS) Y D (15 PISOS)</p> <p>ESTADO: BUENO PRESENCIA DE INTERVENCIONES: NO</p>	<p>MAPA DE UBICACIÓN</p> 
<p>VALORES Y ATRIBUTOS</p> <p>A. URBANO IMAGEN: SE DESTACA POR SU APORTE AL PAISAJE COMO UN HITO URBANO CONJUNTO: NO FORMA PARTE DE UN CONJUNTO O ZONA DE VALOR PATRIMONIAL ENTORNO PATRIMONIAL: EXISTEN ICH Y ZIM (PRC) QUE NO AFECTAN AL INMUEBLE</p> <p>B. ARQUITECTÓNICO REPRESENTATIVIDAD: ES UN REFERENTE DE LA ARQUITECTURA MODERNA DESARROLLADA EN CHILE, PERTENECE A LA ARQUITECTURA BRUTALISTA Y ES OBRA DE ARQUITECTOS RECONOCIDOS EN EL PAÍS SINGULARIDAD: ES UN EJEMPLO DE LA ARQUITECTURA BRUTALISTA EN CHILE MORFOLOGÍA: ES UN INMUEBLE DE GRAN CALIDAD ESTÉTICA Y ARQUITECTÓNICA QUE VALORA EL ENTORNO Y EL PAISAJE NATURAL Y URBANO, CORRESPONDE A LA TIPOLOGÍA DE EDIFICIO PLACA/TORRE QUE RESPONDE COMO ARTICULADOR ENTRE LA TORRE Y EL ESPACIO PÚBLICO</p> <p>C. HISTÓRICO RELEVANCIA: VINCULADO AL MOVIMIENTO MODERNO QUE SE DESARROLLÓ EN EL PAÍS PROTECCIÓN LEGAL: NO SE LOCALIZA EN UNA ZONA PATRIMONIAL CON PROTECCIÓN REGISTRO/RECONOCIMIENTO ESPECIALIZADO: INMUEBLE QUE POR LA CALIDAD DE SU ARQUITECTURA ESTÁ PUBLICADO Y PUEDE CONTRIBUIR A GENERAR ESTUDIOS O INVESTIGACIONES</p> <p>D. ECONÓMICO Y SOCIAL IMPACTO DEL INMUEBLE: INMUEBLE QUE INDEPENDIENTE DE SU ESTADO DE CONSERVACIÓN, GENERA UN ALTO IMPACTO POSITIVO EN SU ENTORNO ESTADO DE CONSERVACIÓN DEL ENTORNO: LAS CONSTRUCCIONES EN SU CONTEXTO INMEDIATO ESTÁN EN BUEN ESTADO DE CONSERVACIÓN PERCEPCIÓN DE LA COMUNIDAD: ES IDENTIFICADO Y VALORADO COMO PATRIMONIO IMPORTANTE</p>	

Corte A-A', Torre A
Fuente Wordpress Torres de Tamar



Planta general original del conjunto
 Fuente Archivo Patrimonio UC

